



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA  
IZTAPALAPA**

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA**

**TITULO:  
LA SOCIALIZACIÓN MASCULINA:  
FACTORES DE RIESGO Y PROTECTORES DE LA  
VIOLENCIA HACIA LA MUJER EN UN GRUPO DE  
HOMBRES NO VIOLENTOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO**

**TESIS QUE PRESENTA:**

**JOSE ANTONIO CANDELAS VILLAGÓMEZ  
NO. MATRICULA 94320751**

**PARA OBTENER EL GRADO DE:**

**LICENCIADO EN PSICOLOGIA SOCIAL**

**DIRECTOR:  
Mtro. VÍCTOR GERARDO CÁRDENAS**

**JULIO 2001**

## INDICE

	<b>Pág.</b>
<b>I. Introducción .....</b>	<b>4</b>
Los tipos de violencia .....	5
Hacia la construcción de un marco integral .....	6
<b>II. Actividades realizadas y metodología .....</b>	<b>7</b>
Selección de la población .....	7
Diseño de instrumentos .....	7
Diseño de entrevistas para mujeres .....	7
Diseño de entrevistas para varones .....	8
Piloteo de las guías de entrevista .....	9
Aplicación de las entrevistas .....	10
Metodología del análisis para mujeres .....	10
Metodología del análisis para varones.....	11
Trascripción.....	11
Descripción analítica y construcción de inferencias.....	11
Análisis cualitativo y cuantitativo.....	12
Interpretación.....	12
<b>III. Hallazgos de las entrevistas a mujeres .....</b>	<b>13</b>
Percepción del rol de padre de su pareja.....	13
Percepción de su relación de pareja.....	14
Comunicación.....	16
Solución de conflictos.....	17
Trato que recibe de su pareja.....	19
Vida Sexual.....	20
Toma de decisiones .....	21
Consumo de alcohol por parte de la pareja.....	22
Concepto de violencia.....	23
Discusión de los resultados.....	24
<b>IV. Hallazgos de las entrevistas a varones .....</b>	<b>26</b>
<i>Análisis Cuantitativo</i> .....	26
Paternidad: su significado.....	26
Creencias sobre el rol de la madre y el padre.....	28
Cómo eran en realidad papá y mamá.....	29
Ser hombre: su significado .....	30
Concepto de violencia.....	31
Discusión de resultados.....	32

<i>Análisis Cualitativo</i> .....	34
Paternidad en la infancia.....	34
Creencias sobre el padre y la madre.....	34
Relación con el padre.....	36
Disciplina en el hogar.....	36
Paternidad en la vida adulta: su significado.....	38
Estilos de crianza.....	39
Expectativas sobre su paternidad.....	40
Identidad masculina.....	41
Figuras de importancia.....	42
Tareas o responsabilidades de género.....	44
Relación de pareja.....	45
Comunicación.....	45
Solución de conflictos.....	47
Toma de decisiones.....	48
Trato hacia la pareja.....	49
Relación con amigos.....	50
Agresión física.....	51
Vida sexual.....	53
Relación con amigos y amigas.....	54
Concepto de violencia.....	54
Concepto sobre el hombre no violento.....	55
Discusión de resultados.....	56
<b>V. Diseño del taller</b> .....	67
Objetivos y módulos.....	67
Piloteo del curso y modificaciones.....	68
<b>VI. Comentarios finales</b> .....	70
<b>Bibliografía</b> .....	73

# **LA SOCIALIZACIÓN MASCULINA: FACTORES DE RIESGO Y PROTECTORES DE LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES EN UN GRUPO DE HOMBRES NO VIOLENTOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO**

## **I INTRODUCCIÓN**

El fenómeno de la violencia masculina intrafamiliar ha sido abordado desde diferentes perspectivas teóricas. Hasta hace algunos años, la mayoría de ellas se encontraban atravesadas por algunos mitos que dificultaban y oscurecían la comprensión del tema. Dichos mitos tendían a ubicar la violencia doméstica como secundaria a trastornos psicopatológicos individuales, al uso de alcohol o de drogas, o a factores económicos y educativos (Corsi, 1998).

Actualmente ya no resulta válido sostener el estereotipo del hombre golpeador como una persona enferma, alcohólica y con carencias económicas. Los resultados de las investigaciones han mostrado que la problemática se relaciona con la identificación de variables asociadas con las formas de socialización masculina tradicionales que ubican a la violencia como una forma aceptable para la resolución de conflictos.

En este sentido, existe una tendencia a aceptar la agresión y la violencia como comportamientos normales entre los hombres (Reichert, 1997). A este respecto, Liendro (1997) encontró que la violencia ha sido un elemento importante en la socialización masculina.

Actualmente los resultados de las investigaciones sobre la violencia masculina hacia las mujeres se han centrado en el análisis de los roles de género como antecedente importante de las conductas violentas.

Un aspecto importante que se destaca en la mayoría de los estudios sobre la socialización masculina ha sido el vínculo entre roles de género y masculinidad. A este respecto Barker y Loewenstein (1997) estudiaron la percepción de los roles de género y los valores hacia la masculinidad y la violencia contra las mujeres en hombres y mujeres de 14 a 30 años en Brasil. En esta investigación se encontró que la posibilidad de cuestionar los valores machistas predominantes se relaciona con la presencia de roles de género no tradicionales.

En otra investigación realizada por Lackie y De Man (1997) se estudió también la importancia de los roles sexuales en asociación con la violencia, encontrándose que la agresión sexual, la aceptación de la violencia interpersonal y la presencia de roles sexuales tradicionales resultaron ser predictores de la agresión sexual.

Por otro lado, dentro de la cultura existen mensajes que se transmiten implícitamente y explícitamente hacia los hombres y que funcionan también como conformadores de la identidad masculina, uno de ellos se relaciona con la idea de que a los hombres se les permite un cierto alejamiento de la familia, por ejemplo, cuando son pequeños se les permite jugar fuera de la casa, promoviendo un alejamiento físico y también emocional. A este respecto Richert (1997) sostiene que la idea contraria de tener cerca a los hijos (físicamente y emocionalmente) transmitiría una concepción relacionada con la necesidad de afecto, guía y límites, así como de ayuda a resistir presiones y ansiedades relacionadas con la idea de ser hombre como una persona que no necesita de otras personas.

## **Los tipos de violencia**

Lo que distingue a la violencia contra la mujer de otras formas de violencia es la fuerza o coerción alentada y tolerada socialmente, siempre que las víctimas son mujeres. En ocasiones, esta fuerza se aplica de manera consciente para mantener el poder y control masculino; en otras, no existe esta intención, sin embargo su efecto causa daños que refuerzan la subordinación femenina.

Cabe resaltar que aunque no todos los especialistas están de acuerdo en una misma clasificación de las diferentes formas de violencia contra las mujeres, todos estos tipos de violencia tienen que ver con el control que el hombre ejerce sobre la mujer. Para tener una idea más precisa sobre lo que estamos hablando cuando nos referimos a violencia, hemos retomado la clasificación que hacen Venguer y colaboradores (1998) sobre los diversos tipos de violencia de las que son objeto las mujeres:

**Violencia física:** se habla de violencia física cuando una mujer se encuentra en una situación de peligro físico y/o está controlada por amenazas de uso de fuerza física. Las manifestaciones de este tipo de violencia pueden incluir: a) empujones, bofetadas, puñetazos, patadas, arrojar objetos, estrangulamiento; b) heridas por arma; c) sujetar, amarrar, paralizar; d) abandono en lugares peligrosos; y e) negación de ayuda cuando la mujer está enferma o herida.

**Violencia psicológica o emocional:** puede darse antes y después del abuso físico o acompañarlo. Sin embargo, no siempre que hay violencia psicológica o emocional hay abuso físico. Aunque la violencia verbal llega a usarse y/o aceptarse como algo natural, es parte de la violencia psicológica. La violencia psicológica puede incluir gritos, amenazas de daño, aislamiento social y físico (no poder salir, no hablar con otros, etc.), celos y posesividad, intimidación, degradación y humillación, insultos y críticas.

**Violencia económica:** esta es otra forma de controlar a la mujer haciéndola dependiente. Incluye el control y manejo del dinero, las propiedades y, en general, de todos los recursos de la familia por parte del hombre.

**Violencia sexual:** generalmente, este es el tipo de violencia sobre el que les cuesta más trabajo hablar a las mujeres e incluye cualquier tipo de sexo forzado o degradación sexual, como: 1) intentar que la mujer efectúe relaciones sexuales o practique ciertos actos sexuales contra su voluntad; 2) llevar a cabo actos sexuales cuando la mujer no está en sus cinco sentidos, o tiene miedo de negarse; 3)

*lastimarla físicamente durante el acto sexual o atacar sus genitales, incluyendo el uso intravaginal, oral o anal de objetos o armas, etc.*

### **Hacia la construcción de un marco integral**

Con el objeto de integrar los hallazgos de las distintas disciplinas que han teorizado las posibles causas de la violencia de género, Heise (1998) retoma las bases de un modelo ecológico y lo presenta como un instrumento heurístico en un intento por organizar la investigación en un todo inteligible, mostrando los factores más relevantes asociados con la violencia hacia las mujeres.

Se trata de un modelo que incluye cuatro tipos de factores: el ontogénico (historia personal), el microsistema (contexto familiar), el exosistema (estructuras sociales/instituciones) y el macrosistema (valores culturales y creencias que permean e influyen en los factores previos).

Con respecto a los factores ontogénicos o individuales se ubican los siguientes factores como predictores de la violencia hacia las mujeres: haber sido testigo de violencia familiar a una edad temprana, haber experimentado violencia física o sexual durante la infancia y la ausencia o rechazo del padre.

Los factores del microsistema están asociados con el dominio del hombre dentro de la familia en el aspecto económico y de toma de decisiones, con los conflictos maritales (discusiones, pleitos verbales) y con el consumo frecuente de alcohol.

Los factores del exosistema, se refieren a las condiciones de desempleo o de estratos socioeconómicos bajos, el aislamiento de la mujer y la familia con respecto a la interacción con amigos/as, vecinos/as, etc., el pertenecer a una agrupación de jóvenes para realizar actos delictivos (la agresión sexual se relaciona con alta valoración por parte del grupo de pares).

Los factores del macrosistema relacionados con el sistema de creencias y valores dentro de una cultura. A este respecto se han encontrado los siguientes factores: la noción de la masculinidad vinculada con dominio/rudeza/honor; la presencia de roles de género rígidos; el sentido del derecho de propiedad sobre la mujer, la aprobación del castigo físico hacia las mujeres y la aceptación cultural de la violencia como una forma para arreglar desacuerdos personales.

En suma, este modelo sistematiza el conocimiento existente sobre los factores relacionados con las causas de la violencia hacia las mujeres, lo cual representa un importante avance para poder entender la etiología de este problema y funcionar como un referente para reforzar los hallazgos de futuras investigaciones.

## II ACTIVIDADES REALIZADAS Y METODOLOGÍA

### **Selección de la población**

La muestra objetivo consistió de 18 hombres "no violentos físicamente", 6 hombres menores de 30 años, seis entre 30 y 45 y 6 mayores de 45 años. La muestra contemplaba tener dos hombres por nivel socioeconómico (bajo, medio y alto), el cual se determinó con base en tres criterios: la colonia en la que viven (utilizando el mapa de BIMSA<sup>1</sup>), la ocupación de ambos miembros de la pareja y su nivel de estudios.

Otro criterio de inclusión fue que los y las participantes hallan vivido juntos por lo menos dos años, esto para eliminar la posibilidad de que fuera una relación "joven" que no hubiera experimentado violencia, pero que podría experimentarla en el futuro<sup>2</sup>.

Las entrevistas breves a mujeres fueron aplicadas por una mujer y las entrevistas a profundidad por un hombre con el fin de fomentar la confianza y propiciar un buen rapport entre los entrevistadores y los sujetos.

### **Diseño de instrumentos**

La metodología del proyecto planteaba la aplicación de dos entrevistas con hombres: una entrevista breve y posteriormente una a profundidad. La función de la entrevista breve era ser un filtro para determinar si los sujetos entrevistados ejercían violencia física con su pareja o no. Las entrevistas breves a mujeres tenían la misma función, por lo que se observó que no era necesario, ni práctico llevar a cabo dos entrevistas con los hombres por la dificultad que representa concertar una doble cita con ellos en la mayoría de los casos. De esta manera, se utilizaron las entrevistas breves a mujeres como filtros y posteriormente se aplicaron las entrevistas a profundidad a hombres. Así pues, se diseñaron instrumentos para las entrevistas breves a mujeres y entrevistas a profundidad a hombres (ver anexo 1), el procedimiento para cada uno fue el siguiente:

### **Diseño de entrevista para mujeres**

Como ya se mencionó, las entrevistas a mujeres tenían la función de operar como filtro para encontrar hombres que no ejercieran violencia física en sus relaciones de pareja. En este sentido, las preguntas que conformaron dicha entrevista, fueron elaboradas para explorar aquellas áreas de las relaciones de

<sup>1</sup> Mapa y Libro Mercadológico de la Mega-Ciudad de México; Editorial BIMSA (Buró de Investigación de Mercados, S.A.), 1998.

<sup>2</sup> Esto fue una sugerencia de CORIAC (Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias, A.C.), luego de una sesión de asesoría que se tuvo con ellos.

pareja de estas mujeres en las que pudieran presentarse situaciones de violencia física.

La forma en que se determinó cuáles eran las preguntas convenientes, fue siguiendo el trabajo de Heise (1998). Esta investigadora revisó una gran cantidad de trabajos empíricos relacionadas con la violencia hacia la mujer y encontró que los factores predictores de la violencia masculina dirigida a las mujeres podían organizarse en cuatro niveles de acuerdo a su procedencia. Este trabajo, al ilustrar los niveles de donde puede originarse la violencia contra las mujeres, señala también las áreas donde la violencia se hace manifiesta, las formas en que puede presentarse, así como las situaciones mediante las cuales opera.

Por otra parte, dada la variedad de formas en que se presenta la violencia hacia las mujeres, nos pareció conveniente indagar la concepción que de ésta tenían las mujeres, con el fin de observar si ésta se reducía solamente a la violencia física, o contemplaban también otras formas de violencia, como la psicológica, emocional o económica.

De esta manera, las preguntas para la entrevista con mujeres (anexo 1) se organizaron en torno a las siguientes categorías:

<p><b>1. Características sociodemográficas</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Dirección</li><li>✓ Nombre</li><li>✓ Edad</li><li>✓ Ocupación</li><li>✓ Escolaridad</li><li>✓ Estado civil</li><li>✓ Tiempo que lleva la relación de pareja</li><li>✓ Número, sexo y edad de los hij@s.</li></ul>	<p><b>3. Relación de pareja</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Comunicación</li><li>✓ Solución de conflicto</li><li>✓ Trato hacia la mujer</li><li>✓ Vida sexual</li></ul> <p><b>4. Rol de género</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Toma de decisiones</li></ul> <p><b>5. Consumo de alcohol y drogas</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Reacciones de su pareja ante el consumo de alcohol o drogas</li><li>✓ Si esto representa un problema en la relación</li></ul> <p><b>6. Concepto de violencia</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ ¿Qué es?</li></ul>
<p><b>2. Paternidad</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Percepción del rol de padre de su pareja</li><li>✓ Encargado de corregir y/o educar</li><li>✓ Formas de corregir y/o educar</li></ul>	

### **Diseño de entrevista para varones**

Por su parte, el objetivo de las entrevistas a hombres fue la búsqueda de factores protectores de la violencia hacia las mujeres.

Estos factores protectores se buscaron en dos niveles. Primeramente, en la etapa de socialización masculina (a la que hacen referencia categorías como paternidad durante su infancia, situación laboral de los padres, relación de pareja de los padres, significado de ser hombre, etc.). Es decir, se buscaba



## II ACTIVIDADES REALIZADAS Y METODOLOGÍA

### **Selección de la población**

La muestra objetivo consistió de 18 hombres "no violentos físicamente", 6 hombres menores de 30 años, seis entre 30 y 45 y 6 mayores de 45 años. La muestra contemplaba tener dos hombres por nivel socioeconómico (bajo, medio y alto), el cual se determinó con base en tres criterios: la colonia en la que viven (utilizando el mapa de BIMSA<sup>1</sup>), la ocupación de ambos miembros de la pareja y su nivel de estudios.

Otro criterio de inclusión fue que los y las participantes hallan vivido juntos por lo menos dos años, esto para eliminar la posibilidad de que fuera una relación "joven" que no hubiera experimentado violencia, pero que podría experimentarla en el futuro<sup>2</sup>.

Las entrevistas breves a mujeres fueron aplicadas por una mujer y las entrevistas a profundidad por un hombre con el fin de fomentar la confianza y propiciar un buen rapport entre los entrevistadores y los sujetos.

### **Diseño de instrumentos**

La metodología del proyecto planteaba la aplicación de dos entrevistas con hombres: una entrevista breve y posteriormente una a profundidad. La función de la entrevista breve era ser un filtro para determinar si los sujetos entrevistados ejercían violencia física con su pareja o no. Las entrevistas breves a mujeres tenían la misma función, por lo que se observó que no era necesario, ni práctico llevar a cabo dos entrevistas con los hombres por la dificultad que representa concertar una doble cita con ellos en la mayoría de los casos. De esta manera, se utilizaron las entrevistas breves a mujeres como filtros y posteriormente se aplicaron las entrevistas a profundidad a hombres. Así pues, se diseñaron instrumentos para las entrevistas breves a mujeres y entrevistas a profundidad a hombres (ver anexo 1), el procedimiento para cada uno fue el siguiente:

### **Diseño de entrevista para mujeres**

Como ya se mencionó, las entrevistas a mujeres tenían la función de operar como filtro para encontrar hombres que no ejercieran violencia física en sus relaciones de pareja. En este sentido, las preguntas que conformaron dicha entrevista, fueron elaboradas para explorar aquellas áreas de las relaciones de

<sup>1</sup> Mapa y Libro Mercadológico de la Mega-Ciudad de México; Editorial BIMSA (Buró de Investigación de Mercados, S.A.), 1998.

<sup>2</sup> Esto fue una sugerencia de CORIAC (Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias, A.C.), luego de una sesión de asesoría que se tuvo con ellos.

pareja de estas mujeres en las que pudieran presentarse situaciones de violencia física.

La forma en que se determinó cuáles eran las preguntas convenientes, fue siguiendo el trabajo de Heise (1998). Esta investigadora revisó una gran cantidad de trabajos empíricos relacionadas con la violencia hacia la mujer y encontró que los factores predictores de la violencia masculina dirigida a las mujeres podían organizarse en cuatro niveles de acuerdo a su procedencia. Este trabajo, al ilustrar los niveles de donde puede originarse la violencia contra las mujeres, señala también las áreas donde la violencia se hace manifiesta, las formas en que puede presentarse, así como las situaciones mediante las cuales opera.

Por otra parte, dada la variedad de formas en que se presenta la violencia hacia las mujeres, nos pareció conveniente indagar la concepción que de ésta tenían las mujeres, con el fin de observar si ésta se reducía solamente a la violencia física, o contemplaban también otras formas de violencia, como la psicológica, emocional o económica.

De esta manera, las preguntas para la entrevista con mujeres (anexo 1) se organizaron en torno a las siguientes categorías:

<p><b>1. Características sociodemográficas</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Dirección</li><li>✓ Nombre</li><li>✓ Edad</li><li>✓ Ocupación</li><li>✓ Escolaridad</li><li>✓ Estado civil</li><li>✓ Tiempo que lleva la relación de pareja</li><li>✓ Número, sexo y edad de los hij@s.</li></ul>	<p><b>3. Relación de pareja</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Comunicación</li><li>✓ Solución de conflicto</li><li>✓ Trato hacia la mujer</li><li>✓ Vida sexual</li></ul>
<p><b>2. Paternidad</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Percepción del rol de padre de su pareja</li><li>✓ Encargado de corregir y/o educar</li><li>✓ Formas de corregir y/o educar</li></ul>	<p><b>4. Rol de género</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Toma de decisiones</li></ul> <p><b>5. Consumo de alcohol y drogas</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ Reacciones de su pareja ante el consumo de alcohol o drogas</li><li>✓ Si esto representa un problema en la relación</li></ul> <p><b>6. Concepto de violencia</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>✓ ¿Qué es?</li></ul>

### **Diseño de entrevista para varones**

Por su parte, el objetivo de las entrevistas a hombres fue la búsqueda de factores protectores de la violencia hacia las mujeres.

Estos factores protectores se buscaron en dos niveles. Primeramente, en la etapa de socialización masculina (a la que hacen referencia categorías como paternidad durante su infancia, situación laboral de los padres, relación de pareja de los padres, significado de ser hombre, etc.). Es decir, se buscaba

saber como vivieron los hombres esta etapa de socialización de género de su vida, que probablemente los hicieron no ejercer violencia física en sus relaciones de pareja.

Por otra parte, también queríamos caracterizar las relaciones de pareja que como adultos conformaron estos hombres (a la que hacen referencia categorías como paternidad en su vida adulta, aspectos de su relación de pareja como comunicación, toma de decisiones, trato hacia la mujer, etc.), para conocer cuáles son las estrategias que emplean para no ejercer violencia física y las tácticas que emplean en su lugar para resolver los problemas que se les presentan, incluidas otras formas de violencia menos visibles como la psicológica, emocional o económica.

Finalmente, nos pareció que también sería interesante indagar la concepción que de la violencia tienen estos sujetos. Así, las categorías que conformaron la entrevista para hombres (anexo 2) fueron las siguientes:

<p><b>1. Características sociodemográficas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ <i>Dirección</i></li> <li>✓ <i>Nombre</i></li> <li>✓ <i>Edad</i></li> <li>✓ <i>Ocupación</i></li> <li>✓ <i>Escolaridad</i></li> <li>✓ <i>Estado civil</i></li> <li>✓ <i>Tiempo que lleva la relación de pareja</i></li> <li>✓ <i>Número, sexo y edad de los hij@s.</i></li> </ul>	<p><b>4. Situación laboral</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ <i>Características de empleo de los padres</i></li> <li>✓ <i>Estabilidad de ingresos</i></li> </ul>
<p><b>1. Paternidad</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ <i>En vida adulta / rol de padre</i></li> <li>✓ <i>Significado de ser padre</i></li> <li>✓ <i>Estilos de crianza y su participación en ellos</i></li> <li>✓ <i>Disciplina en el hogar</i></li> <li>✓ <i>Expectativas de la propia paternidad</i></li> <li>✓ <i>Durante su infancia/ rol de hijo</i></li> <li>✓ <i>Creencias familiares de cómo debería ser un padre y una madre</i></li> <li>✓ <i>Congruencia del padre y la madre al educar</i></li> <li>✓ <i>Relación con el padre y la madre</i></li> <li>✓ <i>Disciplina en el hogar</i></li> </ul>	<p><b>5. Relación de pareja de los padres</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ <i>Toma de decisiones</i></li> <li>✓ <i>Comunicación</i></li> <li>✓ <i>Solución de conflictos</i></li> </ul> <p><b>6. Significado de ser hombre</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ <i>Identidad masculina</i></li> <li>✓ <i>Figuras masculinas de importancia</i></li> <li>✓ <i>Percepción del rol masculino</i></li> <li>✓ <i>Expectativas de la familia con respecto al rol de género</i></li> <li>✓ <i>Qué es ser hombre en la familia y en la sociedad</i></li> </ul>
<p><b>3. Relación de pareja</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ <i>Comunicación</i></li> <li>✓ <i>Toma de decisiones</i></li> <li>✓ <i>Solución de conflicto</i></li> <li>✓ <i>Trato hacia la mujer</i></li> <li>✓ <i>Vida sexual</i></li> </ul>	<p><b>7. Relación con amigos y amigas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ <i>Relaciones fuera del núcleo familiar</i></li> </ul> <p><b>8. Consumo de alcohol y drogas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ <i>Reacciones ante el consumo de alcohol o drogas</i></li> <li>✓ <i>Si esto representa un problema en la relación</i></li> </ul> <p><b>9. Concepto de violencia</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ <i>¿Qué es?</i></li> <li>✓ <i>¿Qué tan necesaria se considera?</i></li> </ul>

### **Piloteo de guías para entrevista**

Se pilotearon los instrumentos con cuatro mujeres y siete hombres de diferentes edades y niveles socioeconómicos. Posteriormente se realizaron modificaciones técnicas, sobre todo en la forma de plantear las preguntas a los

sujetos, a fin de que estas fueran fácilmente entendibles y quedaron listos para utilizarlos con la muestra.

### **Aplicación de las entrevistas**

Se utilizó la técnica bola de nieve para la recolección de la muestra. Para personas de nivel socioeconómico bajo se contactaron a informantes claves en el DIF Rosario Castellanos y el DIF Carrillo Puerto donde acuden mujeres que toman cursos de panadería, corte y confección, etc., quienes al ser entrevistadas proporcionaron datos de otras mujeres. Para personas de nivel socioeconómico medio y alto se ubicó a informantes claves para que pudieran sugerir a otras mujeres.

Se aplicaron 26 entrevistas a mujeres de las cuales se seleccionaron 18 que cumplieran con la característica de reportar que no vivían violencia física. Dichas entrevistas tuvieron una duración promedio de 45 minutos cada una y se realizaron en el domicilio de la entrevistada o en el lugar que ella seleccionó como de mayor comodidad. La muestra estuvo compuesta por tres niveles socioeconómicos y tres grupos de edad, como se describe en el apartado uno de esta sección.

Cabe mencionar que las mujeres que no fueron seleccionadas por haber reportado episodios de violencia física en su relación de pareja, fueron canalizadas a diversos centros de atención a la mujer en el D.F.

A partir de esta selección, se realizaron 18 entrevistas a profundidad con los varones que sus parejas describieron como no violentos físicamente. Estas entrevistas tuvieron una duración promedio de dos horas cada una y se realizaron en el domicilio del entrevistado o en el lugar que este seleccionó como de mayor comodidad. La media de edad fue de los varones fue de 36 años y la muestra estuvo compuesta por diferentes niveles socioeconómicos, ya que se buscaba obtener diversidad en cuanto a los sectores sociales a los que pertenecían los entrevistados.

### **Metodología del análisis de contenido aplicado a las entrevistas de mujeres**

Como se mencionó anteriormente, la función de las entrevistas a mujeres fue actuar como filtro para encontrar hombres que no ejercieran violencia física. Sin embargo, durante su aplicación se encontró que, si bien los sujetos seleccionados no ejercían violencia física, sí había inequidad de género en sus relaciones de pareja, lo cual consideramos formas de violencia menos visibles, y que las mujeres no parecían reconocer como tal. Situaciones como delegar el cuidado de los hijos a la mujer, decidir si ella podía trabajar o no, o elegir sus amistades, resultaron ser elementos comunes en el discurso de las entrevistadas que se auto describían en una relación sin violencia.

Por ello decidimos hacer un breve análisis de las entrevistas a mujeres, con el fin de caracterizar sus relaciones de pareja y determinar cuáles eran las otras formas de violencia que se presentaban, así como los mecanismos a través de los cuales lo hacían. Dicho análisis está basado en la metodología que propone Krippendorf (1990) para el análisis de contenido de protocolos de entrevista.

### **Metodología del análisis de contenido aplicado a las entrevistas de varones**

El análisis de contenido de las entrevistas a los varones también se realizó siguiendo la metodología propuesta por Krippendorf, y al igual que para el caso de las entrevistas a mujeres, nuestro interés se centró en un nivel descriptivo y no teórico. Ante todo, buscamos identificar y categorizar los comportamientos, experiencias, actitudes, reflexiones y opiniones de los hombres "no violentos" sobre períodos de su vida que consideramos clave para desarticular la violencia hacia las mujeres.

Como señalan algunos autores (Bardin, 1986); "el análisis de contenido no es un instrumento sino un conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones". En el presente estudio se emplearon las siguientes:

#### a) Transcripción

En primer lugar se transcribió el contenido de las grabaciones de cada entrevista, escribiendo literalmente las intervenciones de los entrevistados. Tras la lectura de estas transcripciones, se realizó un preanálisis; en el que se realizó una "lectura superficial" con la que se estableció el primer contacto con los documentos y las primeras impresiones.

#### b) Descripción analítica y construcción de inferencias

En esta fase se tomó en consideración la totalidad del texto de cada entrevista para ordenarlo y analizarlo en función de las categorías temáticas que la integraban. Estas categorías temáticas fueron:

- *Paternidad*
- *Relación de pareja*
- *Significado de ser hombre*
- *Relación con amigos y amigas*
- *Concepto de violencia*

Ordenado el texto de las entrevistas, se procedió a la codificación del mismo, esto es, extraer las oraciones significativas para cada categoría y las inferencias correspondientes, llevando el siguiente modelo:

CATEGORÍA TEMÁTICA	SUJETO	
	ORACIONES	INFERENCIAS
<p><b>PAERNIDAD EN LA VIDA ADULTA</b></p> <p><i>Significado de ser padre Estilos de crianza y su participación en ellos Disciplina en el hogar Expectativas de la propia paternidad</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>es una responsabilidad de dos personas, por el niño y por uno mismo, uno debe afrontarla y llevarla bien</i></li> <li>• <i>una alegría también, te hace sentirte a gusto con tu propia familia, tienes algo que te pertenece</i></li> <li>• <i>en ocasiones te desubicas un poco, te agarran las presiones económicas y la inexperiencia</i></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Responsabilidad compartida</i></li> <li>• <i>Alegria</i></li> <li>• <i>Presiones económicas</i></li> <li>• <i>Inexperiencia</i></li> </ul>
<p><b>SIGNIFICADO DE SER HOMBRE</b></p> <p><i>Identidad masculina Figuras masculinas de importancia Percepción del rol masculino Que es ser hombre en la familia y la sociedad</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>ser responsable</i></li> <li>• <i>el día de mañana tu familia diga "este fue mi padre, un hombre hecho y derecho, siempre estuvo con nosotros en nuestro apoyo"</i></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>Responsabilidad</i></li> <li>• <i>Ser un ejemplo</i></li> <li>• <i>Motivo de orgullo</i></li> <li>• <i>Apoyo</i></li> </ul>

### c) Análisis cualitativo y cuantitativo

Partiendo de la codificación anterior, las oraciones significativas se emplearon para realizar un análisis cualitativo que tuvo como objetivo describir las actitudes, creencias, opiniones, experiencias de vida, etc., que los sujetos mencionaron en cada una de las categorías temáticas de la entrevista.

Por otra parte, en algunas secciones de la entrevista, se les preguntaba a los sujetos sobre que significaba para ellos un tópico determinado (el ser padre, el ser hombre, la violencia, etc.). En estas preguntas, se observó que los sujetos construían nociones que tendían a ser constantes, entonces se decidió realizar un análisis cuantitativo que buscaba conocer cuáles eran los componentes más relevantes de estos conceptos, así como el peso que ocupaban dichos componentes a su interior.

A partir de este análisis se construyeron gráficas que representaban el discurso de los sujetos para estos conceptos y que les señalaba un peso porcentual a cada componente que los formaba.

### c) Interpretación

En cada fase de este proceso, se llevó a cabo el método de *contraste de inferencias* (Krippendorf, 1990). Este es un método de trabajo empleado en el análisis de contenido que permite corroborar y confrontar la información obtenida, comparando las distintas interpretaciones de los investigadores. En él, se contrastan dentro del equipo de investigación, cada una de las inferencias resultantes del análisis, como requisito previo al encuadre de estas en una categoría determinada.

De esta manera, se realizó un análisis descriptivo para todas las categorías, y gráficas de cilindro para aquellas categorías donde los entrevistados construían conceptos. Los resultados de ambos tipos de análisis se presentan en el apartado correspondiente.

### III HALLAZGOS DE LAS ENTREVISTAS A MUJERES

El principal propósito de las entrevistas a mujeres fue emplearlas como filtro para encontrar hombres que no ejercieran violencia física, sin embargo, a pesar de que este criterio se cumplió, encontramos diversos elementos que implicaban inequidad de género en sus relaciones. Por esto, decidimos someter también a un análisis de contenido estas entrevistas, con el fin de determinar las principales características de sus relaciones. Los resultados más relevantes son los siguientes.

#### **PERCEPCIÓN DEL ROL DE PADRE DE SU PAREJA**

Las mujeres entrevistadas refieren sentirse satisfechas con el rol de padre que ejercen sus parejas. Destaca asimismo que sus parejas manifiestan disposición para darles tiempo y atención a sus hijos, siendo cariñosos y comprensivos.

*“es muy cariñoso, muy responsable, atento y muy considerado con sus hijos, está muy al pendiente de todas sus necesidades...” (entrevistada 05).*

*“es muy comprensivo y le dedica mucho tiempo a su hija... es muy cariñoso con su hija” (entrevistada 06).*

*“es muy comprensivo, le gusta convivir con ellos... también es muy cariñoso, más con la hija, yo creo porque es mujer” (entrevistada 14).*

*“cómo papá, ¡uy, todo!, es súper responsable, los comprende mucho, juega con ellos, les demuestra cariño... es cariñoso, comprensivo” (entrevistada 18).*

No obstante, también encuentran en sus parejas actitudes que les generan malestar. Son aquellas que les restan autoridad frente a sus hijos o en las que evade la tarea de corregir o ser estricto, delegándole esta función a ella.

*“lo que no me gusta es que es alcahuete, me lleva la contraria en muchas cosas... es una persona muy permisiva... no me gusta que me reste autoridad ante ellos” (entrevistada 17).*

*“no me gusta a mí... que es muy consecuentador con ella y que es, este, que es muy desordenado también con ella” (entrevistada 09).*

*“pues a mi modo de ver yo trato de corregir y educar y él lo descompone...” (entrevistada 17).*

*“...es muy consentidor y a veces no le entra cuando hay conflictos” (entrevistada 15).*

En este sentido, resulta extraña la respuesta a la pregunta de quién se encarga de corregir y educar a los hijos/as, ya que las mujeres responden que los dos se hacen cargo de este trabajo.

*“pues los dos, la verdad los dos” (entrevistada 14).*

*"yo creo que los dos, generalmente los dos, a veces en el momento lo hacemos de manera directa y luego comentamos cuando no estamos de acuerdo" (entrevistada 16).*

*"pues propiamente los dos, los dos los corregimos, los dos intervenimos" (entrevistada 18).*

Sin embargo, al profundizar más en esta pregunta, encontramos que las mujeres son quienes realizan la mayor parte de esta tarea y que más bien, los hombres ocupan un papel secundario. Este se debe en algunos casos a la falta de tiempo de los hombres, y en otros porque, según el discurso de las mujeres, pareciera que esa no es su tarea, y que sólo colabora para ayudarles a ellas.

*¿quién corrige o educa a tu hija?*

*"los dos, los dos pero creo que más yo" (entrevistada 09).*

*"los dos pero creo que más yo, yo soy la que está más tiempo en la casa entonces soy yo la que más, él no tiene tiempo" (entrevistada 15).*

*"como tiene un horario de trabajo desde la mañana hasta la noche, casi no hay comunicación" (entrevistada 03)*

*¿qué te gusta de él como papá?*

*"que comparte lo que supuestamente le corresponde a uno de mujer, el también lo hace... comparte las labores, digamos de una mujer, las comparte él conmigo" (entrevistada 01)*

*"...si ve que hay un problema con los hijos, no les pregunta directamente a ellos, sino que me pregunta a mí, y los consejos me los da a mí en lugar de dárselos a sus hijos, para que yo se los de" (entrevistada 03)*

*"...es muy consentidor, y a veces no le entra cuando hay conflictos, él se sale y me deja a mi para que yo sea la del quite" (entrevistada 15)*

En este rubro resulta interesante el contraste entre la evaluación positiva inicial y los detalles observados una vez que se profundiza en el tema. Como se observa, aún cuando en ningún caso se habla de violencia física, prevalecen situaciones donde el rol preestablecido para la educación de los hijos es de la mujer y el hombre parece tener un papel opcional, que no siempre es de apoyo a la mujer.

#### **PERCEPCIÓN DE SU RELACIÓN DE PAREJA**

En este aspecto, algunas mujeres manifestaron estar a gusto y muy contentas con su relación.

*¿Cómo describiría usted su relación de pareja?*

*"Buena, muy buena diría yo.. porque él no es un hombre machista... me apoya mucho en todo lo que yo quiero" (entrevistada 12).*



*"Muy buena... ante todo existe el respeto, el respeto a la libertad" (entrevistada 13)*

*"Muy buena, muy buena, tenemos ya muchos años de casados... yo considero que es una pareja rara porque nos llevamos muy bien" (entrevistada 15)*

Sin embargo, algunas más manifestaron tener problemas en su relación. En algunos casos, estos problemas tienen que ver con la dificultad de ellos para comunicarse, no obstante, pareciera que ellas asumen como propio este problema y en consecuencia, se sienten responsables de su solución

*"Mm, estamos estables hasta el momento... platicamos, platicamos... tratamos de tener comunicación, más bien para que no haya malos entendidos... él no es muy cariñoso, no sabe expresar su amor hacia las personas, yo le tengo que ayudar a expresarlos... mira yo le digo 'mi amor' y él ya dice 'sí mi amor', o sea, tratando yo de darle el ejemplo" (entrevistada 01)*

*"Siento que falta comunicación, porque la comprensión la hay, yo comprendo que tiene que trabajar, que por eso llega tarde... y nos desatiende muchísimo... soy cariñosa con él, soy amorosa, soy tierna... él se va desde la mañana hasta en la noche, siento que se desaparta un poco, lo siento como un extraño... siento como que él me desatiende pues" (entrevistada 03)*

En otros casos, estos problemas están relacionados con el machismo que ellas ven en sus parejas o con las dificultades para coincidir en el deseo sexual.

*"es machista, yo estaba trabajando y me salí de trabajar porque es muy celoso, muy posesivo... ahorita definitivamente no tengo trabajo nada más para evitarme un disgusto con él" (entrevistada 04)*

*"...él si me entiende mucho cuando digo 'no', pero yo si quisiera tener más el estímulo que él tiene" (entrevistada 06)*

Sin embargo, en otros casos, aunque la situación les incomoda, parecen restarle valor y descartar que sea un problema.

*"tengo bastante libertad, voy y vengo, si acaso lo que a él le molesta mucho es, por la misma inseguridad, que yo ande a veces en la noche sola, ...pero de ahí en fuera como que sí me siento con mucha libertad para hacer lo que quiero..." (entrevistada 15).*

Llama la atención como en algunos casos, incluso las mujeres justifican a sus parejas y terminan haciendo un balance positivo sobre su relación, pareciera que los problemas o las actitudes que les desagradan de sus parejas pierden importancia frente a la percepción que en su conjunto, tienen de ellas. Las mujeres valoran las demostraciones de afecto y cuidado de su pareja, lo que parece compensar el control que puedan percibir. Esto es evidente en el caso de la entrevistada 04 (ver cita anterior).

*"Sí, es celoso, pero esa es una cara ¿no?, y la otra... es muy detallista... cuando estoy enferma, te lo juro, no me paró de la cama y él me está atendiendo" (entrevistada 04)*

*"pues como todo ¿no?, al principio cuesta trabajo adaptarse, aunque haya un cierto tiempo de noviazgo, a veces no se conoce bien a la persona, pero ya con el tiempo vamos hasta madurando ¿no?" (entrevistada 14).*

*"El es muy cariñoso, muy tierno, él sigue siendo como mi novio, muy atento, muy educado..." (entrevistada 12)*

*"uy, muy cariñoso, tierno, afectivo, se preocupa por mí demasiado" (entrevistada 13).*

*"muy cariñoso y pues yo también, sí, porque eso pues me agrada y si me siento mal por alguna cosa del trabajo o lo que sea, este, ese tipo situación como que me calma y pues como que salimos al día bien y ya en la noche me tranquilizo" (entrevistada 14).*

*"una persona muy humana, muy cariñoso, bien, yo creo que en general es buena relación" (entrevistada 16).*

*"ay, muy cariñoso y muy empalagoso (risa), si es muy, muy afecto a los detalles este, si o sea, es muy, muy, muy cariñosos" (entrevistada 18).*

## **COMUNICACIÓN**

La mayoría de las mujeres entrevistadas reportaron en primera instancia, tener una buena comunicación con sus parejas.

*"es buena, es buena, existe mucha comunicación, yo creo que es una de las grandes ventajas que tenemos, los dos podemos platicarlo" (entrevistada 13)*

*"muy buena, a lo mejor nos hemos centrado mucho uno en el otro... hay mucha confianza, mucho respeto" (entrevistada 15)*

Aunque, como sucedió en las preguntas anteriores, al profundizar un poco más surgieron algunas mujeres que manifiestan problemas en este rubro. En este caso, es común para las entrevistadas la sensación de que ellas comunican más que sus parejas y que ellas son las que tienen que insistir para que sus parejas expresen lo que sienten. Incluso sucede, que algunas consideran la comunicación como un trabajo propio de su género, y del cual son responsables en consecuencia.

*"buena, aunque a veces, por mi forma de ser, me gustaría que fuera más explícito y él es más reservado" (entrevistada 16)*

*"pocas veces, hay veces que dice 'mejor me lo guardo' y se queda callado... a mí me gustaría más que no se guardara mucho las cosas" (entrevistada 17)*

*¿él le expresa generalmente lo que piensa y siente?*

*"no tanto, esa yo creo que es un poco labor mía, estar un poco detrás de él, cuando noto, no sé que esté apagado, o lo noto nervioso, irritable, entonces ya, cuando empezamos como a escarbar van saliendo las cosas ¿no?" (entrevistada 15).*

*¿tu pareja te expresa lo que piensa o lo que siente fácilmente?*

*"...creo que yo he hecho que él se exprese así, porque no era así... yo me abro con él para que él se abra conmigo, y sí, fíjate que ahora él solito llega y me dice como le fue" (entrevistada 04)*

En esta tarea que han asumido como propia de su género, las mujeres se encuentran con múltiples barreras, de ellas destacan el poco tiempo que los hombres están en casa y las dificultades que estos tienen para expresarse.

*"padrísima, aunque de repente por falta de tiempo no platicamos pero en general bien" (entrevistada 9).*

*"mira, en mi relación de pareja, siento que falta... comunicación, por que la comprensión la hay, pero más que nada es la comunicación... yo comprendo que tiene que trabajar, que por eso llega tarde, y hay ocasiones en que es mucho el trabajo que tiene y nos desatiende muchísimo" (entrevistada 3).*

*"sí, yo siento que ahora ya está como muy alejado el asunto ¿no?, ay veces que me doy cuenta y digo chin, esto no se lo he comunicado, esto no se lo he platicado" (entrevistada 17).*

*"pues es muy difícil, yo ya más o menos lo conozco y sé lo que a veces quiere y lo que no, pero él no es muy comunicativo conmigo" (entrevistada 10).*

### **SOLUCIÓN DE CONFLICTOS**

Según las entrevistadas, la manera más común de reaccionar de sus parejas frente a los conflictos, es aislarse, no hablar y dejar que pase un tiempo para resolverlo. Esto lo podemos interpretar de dos maneras diferentes, por un lado, que los hombres buscan formas de relajar la situación y evitar el incremento del conflicto, con lo cual esta sería una actitud tendiente a favorecer la no violencia física. Pero también, esta actitud, pudiera representar el desinterés de los hombres por escuchar los argumentos de las mujeres, con lo cual esta actitud se convierte en una forma de escaparse de los problemas.

*"deja de hablar y hasta que él... hasta que yo pregunto por qué se puso así, o si vio él otras cosas o por qué ¿no?" (entrevistada 3).*

*"se pone muy pensativo, si estamos discutiendo se calla, y si ve que yo estoy demasiado exaltada, se calla, se sale... este... o sea, yo creo que trata de quitarse el enojo que él también tiene ¿no?" (entrevistada 4).*

*"pues nada, no decir nada y ponerse a hacer sus cosas" (entrevistada 11).*

*"se aleja un poco en lo que se arreglan las cosas y ya después tratamos de hablarlo" (entrevistada 10).*

*"me ignora a veces, o sea, para no hacer el problema en grande de que si él me hizo algo yo le contesto o él al revés, él este, pues anda serio y pues no me habla ¿no?..." (entrevistada 14).*

*"se aísla" (entrevistada 15).*

*"se aísla un poco, se ensimisma" (entrevistada 16).*

Destaca también, la forma en que reaccionan muchas de las mujeres que participaron en la entrevista es explotando, gritando y tratando de aclarar las cosas de forma enérgica, actitud que contrasta con la reacción de sus parejas, que es generalmente pasiva.

*"exploto rápido, luego, luego, sí, pero no llego ni a insultos ni a golpes..." (entrevistada 6).*

*"pues creo que la explosiva soy yo, él normalmente siempre utiliza su táctica de primero hablarlo ¿no?, primero platicarlo, creo que la que explota soy yo y en ocasiones si nos cuesta trabajo dialogarlo y cuando vemos que no se puede dialogar preferimos terminar, dar por concluida la plática y retomarlo cuando estemos más tranquilos los dos" (entrevistada 13).*

*"exploto, exploto y estoy detrás, detrás hasta que todo vuelve más o menos a... según yo aclarar la situación, si, pero yo soy la que más estoy fregando" (entrevistada 15).*

*"ay, yo si exploto luego, luego (risa), yo soy la gritona" (entrevistada 17).*

*"yo si exploto, o sea, yo si le digo sus cosas... todo como es y como lo estoy sintiendo en ese momento". (entrevistada 9).*

*"...aunque él estuviera callado, y si estaba callado, gritaba, por que cuando hablas y no te escuchan, pues gritas a ver si te oyen, igual no es sistema pero desespera ¿no?" (entrevistada 11).*

Finalmente, en la mayoría de los casos, la forma en la que se resuelven los conflictos en estas parejas es hablando, platicando o llegando a acuerdos.

*"pues hablando, platicando y buscando una mejor solución" (entrevistada 1).*

*"llegando a acuerdos" (entrevistada 13).*

*"pues ya que me ve tranquila hablamos, platicamos y pues tratamos de resolverlo..." (entrevistada 6).*

*"hablando, o sea, hablando" (entrevistada 18).*

*"dejamos que las cosas se calmen y después platicamos" (entrevistada 9).*

### TRATO QUE RECIBE DE SU PAREJA

El trato que recibe la mujer por parte de su pareja es un indicador importante de la violencia que puede existir en una relación, el aspecto que se considera más importante en este tema, es el respeto. Existen diferentes personalidades y por lo tanto, diferentes formas en que los hombres pueden tratar a sus parejas, siendo algunos más cariñosos que otros o más amables, sin embargo, el respeto a la forma de ser de la pareja, a sus opiniones y decisiones, no es un matiz de la personalidad, sino que es reflejo de una relación más equitativa.

Generalmente, las mujeres entrevistadas mencionaron que recibían un buen trato por parte de sus parejas. Desde el punto de vista de las mujeres, algunas conductas que demuestran este buen trato son el respeto, la atención, el cariño, la preocupación que ellos muestran por ellas y la amabilidad.

*"bueno, pues que nos respetamos, hay un respeto entre los dos..." (entrevistada 1).*

*"la forma en que me habla que es cariñoso, con palabras amables, atentas" (entrevistada 3).*

*"bien, con respeto" (entrevistada 6).*

*"me tiene mucha paciencia, me complace en la mayoría de las cosas, por mí se preocupa" (entrevistada 13).*

*"pues es muy cariñoso, es muy amable conmigo" (entrevistada 14).*

*"conmigo es amable, cariñoso, me da mi lugar siempre..." (entrevistada 18).*

De nueva cuenta, no obstante este buen trato que dicen recibir las mujeres, encontramos algunas conductas controladoras como que él seleccione a sus amigos o las personas con quienes puede relacionarse. Destaca en este sentido, como en algunos casos las mujeres agradecen el permiso, como asumiendo que su pareja tiene derecho a decidir por ellas, y en otros como a pesar de la objeción masculina, las mujeres se relacionan con quienes ellas deciden, llegando incluso a generarse conflictos por este motivo.

*"pero como aquí no tengo a nadie y a veces me siento sola, y estoy bien aburrida, entonces en la salida una señora empezó a platicar conmigo y me dijo 'no, que vente a mi casa, te invito a comer' y me fui, y ya en la tarde le platiqué a mi esposo 'qué crees, que me fui a comer con una señora' y me dijo 'ya sabes que no me gusta que te andes metiendo en la casa de cualquiera' "* (entrevistada 4).

*"no le gusta pero yo soy amiguera 100%" (entrevistada 17).*

*"como que le puede un poco pero sí me permite, o sea, lo entiende" (entrevistada 9).*

*"...sí me deja tener amigos pero como que él de repente me los elige o en ocasiones yo siento cuando no le gusta algún amigo y trato también de distanciarme de él un poco ¿no?" (entrevistada 10).*

En ningún caso se habló de restricciones para frecuentar a personas de la familia. Tampoco se encontró que tuvieran problemas con su pareja por cuestiones económicas. En pocos casos, las entrevistadas reportaron haber sufrido violencia física en una sola ocasión. Estos casos se incluyeron en la investigación por que afirmaron que esto había ocurrido una sola vez hacía muchos años y nunca más se había repetido, por lo que se consideró de interés analizar los factores que llevaron a la solución del problema.

### **VIDA SEXUAL**

Es importante mencionar las dificultades de las entrevistadas para hablar sobre su vida sexual. Aunque algunas contestaron sin problema y ampliamente las preguntas sobre esta área, la mayoría de las entrevistadas respondieron de forma muy breve y su reacción fue de nerviosismo, o de búsqueda de aprobación de la entrevistadora. Esto es evidente por la repetición del "¿no?" al terminar las oraciones.

La mayoría de las mujeres entrevistadas dijeron estar a gusto con su vida sexual. Sin embargo, algunas otras manifestaron problemas a este respecto.

En estos casos, el problema consistía en poco interés de su parte en las relaciones sexuales y en una mayor demanda de parte de sus compañeros. Destaca asimismo, la sensación de que son ellas las que están fallando de alguna manera, al no tener el mismo interés que sus compañeros en las relaciones sexuales.

*"a veces me canso, y es que él quiere diario, diario, y a veces sí, pero hay veces que esta uno cansado y ahí no quiero" (entrevistada 04)*

*"bueno, pues lo cambiaría a una situación parecida, o sea que, así como él me da sus caricias, yo quisiera responderle igual o más... a veces no le respondo igual" (entrevistada 06).*

*"...yo siento que yo soy muy seca para eso y luego él se queda muy insatisfecho" (entrevistada 10).*

*"ahí es donde está toda la bronca, ahí es donde está todo el problema, pues él es muy activo ¿no?, sexualmente es muy activo y yo realmente ya, ahora sí que ya se me cansó la cuestión ¿no?" (entrevistada 18).*

El considerar que esta falta de interés es su responsabilidad, hace que en algunos casos ellas cedan para evitar que su pareja pierda el interés, considerando de nuevo, que si esto sucediera, sería su responsabilidad.

*"luego, así... pasan tres días y yo no quiero nada y yo lo veo que ay... cómo dicen que si no quieres que tu pareja busque a otra persona, pues tú también debes de hacer un esfuerquito ¿no? Porque como a una de mis hermanas igual le pasó de que no quería y no quería y su esposo empezaba a ver películas pornográficas, a masturbarse y digo, yo no quiero que llegue a ese grado ¿no?" (entrevistada 04).*

Sobre las razones por las cuales tienen menor interés que su pareja en las relaciones sexuales, las entrevistadas hablan poco, sin embargo, lo dicho al respecto por una de ellas puede ser suficientemente ilustrativo.

*"le hace falta el detalle de, del cariño, del ser querida, no deseada. Generalmente pasa que me siento yo deseada, que lo hace nada más por deseo, cuando tiene muchos problemas, pero me siento como, sabes qué, me siento usada cuando tiene muchos problemas, me siento como que lo toma él como desahogo... hace falta el detalle de que te hable con... como podría decirte... de que empiece él a planearlo ¿no?, a formar el silloncito, el colchoncito"*

*¿Cuándo él no trae tantos problemas es diferente?*

*"Sí, si es mucho. Ahí si hay cariño, caricias... más que todo, caricias, palabras bonitas" (entrevistada 03).*

Otro aspecto que afecta la vida sexual en algunas mujeres entrevistadas que corresponden al rango de edad mayores de 45 son los cambios hormonales. En particular, estos problemas se refieren a los cambios emocionales asociados con una pérdida de apetito sexual, situación que generalmente es difícil de entender por sus compañeros y en ocasiones es interpretado como una pérdida del amor

*"de mi vida sexual, pues yo creo que cada vez te haces mayor y a lo mejor este lo...el papel que juegan las hormonas en la vida te juegan este... te juegan diferentes situaciones ¿no?" (entrevistada 16).*

*"muy buena, él es muy respetuoso, a pesar de que yo estoy en una edad un poquito difícil ahora, estoy entrando a la premenopausia, entonces hay síntomas que yo no conocía, pero empezamos a tener problemas sexualmente por que yo no lo aceptaba y él pensó que yo ya no lo quería ¿no?..." (entrevistada 12).*

### **TOMA DE DECISIONES**

Al hablar sobre la toma de decisiones, generalmente las mujeres respondieron que ambos como pareja tomaban decisiones de la familia.

*"pues los dos, los dos, si se va a comprar algo, se va a hacer algo, los dos platicamos antes de" (entrevistada 1).*

*"pues yo creo que es como muy parejo, si yo creo que ahí hay comunicación y tomamos en cuenta a mis hijos, entonces se vuelve como una comunidad, creo que hemos podido lograr una comunidad" (entrevistada 16).*

Sin embargo, al referirnos a la toma de decisiones para asuntos específicos de la casa, en la mayoría de los casos, las mujeres se ubicaban como principales ejecutoras de esta tarea. Destaca además, la forma en que las mujeres asumen como propio el ámbito doméstico, en el cual, su pareja solo cumple una función de ayuda o asistencia.

*"algunas más yo, sobretodo lo que respecta a la marcha de la casa y lo que es, bueno, por decir de alguna manera, lo que es más de mujeres yo y lo que es más de hombres él" (entrevistada 11).*

*"...bueno, yo tomo decisiones en la casa de... de que le puedo decir, pues desde comprar muebles y cosas así pues sí, yo soy la que decido..." (entrevistada 12).*

*"de la casa pues los dos, a veces, yo creo que más una mujer, porque, como que más nos enfocamos a las cosas materiales, a las cosas de los hijos, entonces como que uno se da más cuenta ¿no?... " (entrevistada 14).*

*"ay, yo creo que a veces yo, lo que pasa es que lo... las decisiones de fondo los dos, lo demás, así, lo cotidiano o algo, pues yo" (entrevistada 15).*

*"bueno, yo digo que entre los dos pero creo que a veces es más como mío..." (entrevistada 09).*

Por otra parte, se encontró que en la mayoría de los casos, los hombres apoyan la opiniones y las decisiones de sus parejas.

*"sí, aunque estén mal eh, eso es importante, que lo ha hecho aunque a veces las cosas no me salen como las he planeado" (entrevistada 12).*

*"sí, sí es lo que me gusta, que si me apoya" (entrevistada 14).*

### **CONSUMO DE ALCOHOL POR PARTE DE LA PAREJA**

En la mayoría de los casos encontramos que las parejas beben alcohol generalmente en reuniones familiares o con amigos, de manera moderada y no se emborrachan cada vez que lo consumen.

*"de vez en cuando con sus conocidos y muy poco" (entrevistada 08).*

*"pues en fiestas, ocasionalmente, de vez en cuando" (entrevistada 01).*

*"...no llega a tomar en exceso, una o a lo más dos" (entrevistada 06).*

*"de vez en cuando en alguna reunión" (entrevista 15).*

*"muy rara vez" (entrevistada 17).*



En ninguno de los casos, las mujeres reportaron que el consumo de alcohol de sus parejas fuera un problema para la relación. Las reacciones de los hombres cuando toman, en general son tranquilas.

*"él es muy callado, muy callado, muy, o sea, si llega él a tomar lo que llega a hacer es acostarse y no molesta a nadie" (entrevistada 01).*

*"... muchas veces pone música y se queda medio dormido" (entrevistada 11).*

*"pues demasiado platicador, muy cariñoso, no es nada, o sea, como otras personas agresivas, o sea, es demasiado tranquilo" (entrevistada 14).*

### **CONCEPTO DE VIOLENCIA**

Aunque muchas mujeres hablan de la violencia psicológica, aún sigue predominando una idea de violencia como maltrato físico. Cuando en las entrevistas se indagó sobre el concepto de violencia, todas las mujeres hicieron mención de agresiones físicas, pero no todas hacen referencia a la violencia psicológica. En ningún caso se mencionaron explícitamente la violencia sexual y la violencia económica.

*"pues ya cuando uno agrede físicamente, cuando golpean, cuando tratan de controlarte a golpes" (entrevistada 01).*

*"la ira, los golpes" (entrevistada 03).*

*"que se emborrache, nos golpeé, que no nos de, de comer" (entrevistada 08).*

*"la violencia es el maltrato tanto físico como moral ¿no? el como te agrede, como te insulta" (entrevistada 06).*

*"violencia pues llegar a los golpes, insultarse" (entrevistada 10).*

*"bueno, la violencia, la psicológica el que te estén menospreciando, que sea una persona que te esté haciendo menos toda la vida, física que te estuviera golpeando ¿no?" (entrevistada 17).*

*"agresiones físicas y mentales" (entrevistada 18).*

No obstante, sí hubo mujeres que identificaran la indiferencia o el rechazo como una forma de violencia.

*"...violencia de la que es pasiva, como le digo yo, de no pelarte, de rechazarte ... que para mí también es violencia, en el sentido que te lo hace pasar muy mal" (entrevistada 11).*

*"es la actitud agresiva, podría ser violencia, o su indiferencia..." (entrevistada 12).*

Por otra parte, las mujeres identificaron como características de los hombres no violentos el pensar las cosas y dialogar tranquilamente ante los problemas.

*“...yo creo que es muy maduro y piensa las cosas...” (entrevistada 12).*

*“pues es tranquilo... es un ser pensante que toma las cosas como son y las razona” (entrevistada 14).*

*“un hombre que a lo mejor si habla, si razona... aunque haya problemas, haya dificultades, las resuelve sin necesidad de agredir a otros” (entrevistada 15).*

*“... es el que es tolerante, el que platica, el que lo piensa, el que razona”. (entrevistada 09).*

También hay otras características importantes asociadas por las mujeres con los hombres no violentos como el ser respetuosos, comprensivos y tranquilos.

*“pues comprensivo, que trate de que las cosas se aclaren, de llegar a un acuerdo, de platicarlo” (entrevistada 01).*

*“pasivo, comprensivo, que dialoga” (entrevistada 18).*

*“es una persona que te respeta, que te apoya, que está contigo cuando lo necesitas” (entrevistada 03).*

*“pues muy tranquilo, muy cariñoso, dedicado a su familia” (entrevistada 06).*

## **Discusión de los resultados**

Cabe recordar que las mujeres que formaron parte de esta investigación cumplieron con el requisito de tener parejas que no ejercieran violencia física en su contra. No obstante, este requisito no garantizaba que estas mujeres estuvieran exentas de experimentar otras formas de violencia en sus relaciones de pareja.

Como lo mencionamos en la introducción, las formas que adopta la violencia hacia la mujer pueden ser de orden no sólo físico, sino también psicológico, económico, emocional y/o sexual. A este respecto, con excepción de la violencia física, son variados los tipos de violencia que las mujeres de esta muestra experimentan en sus relaciones de pareja.

El que se delegue en ellas, por ejemplo, la responsabilidad exclusiva por la educación y corrección de los hijos, o que los hombres evadan las situaciones conflictivas en la familia y dejen que sean ellas quienes las resuelvan, representa violencia de género en el sentido de que se considera que por ser mujer, estas actividades son estrictamente de su competencia y que los hombres no tienen nada que ver en ellas.

Asimismo, el que sean los hombres quienes eligen a las amistades de ellas o si pueden trabajar o no, son actitudes controladoras que incurren en situaciones de violencia psicológica, por un lado porque aísla a la mujer de los lazos sociales, haciéndola más vulnerable a episodios de violencia física, y por otro, porque coarta las posibilidades de la mujer de desarrollarse en ámbitos

diferentes al estrictamente doméstico.

Destaca sin embargo, que la mayor parte de las entrevistadas declara tener una muy buena relación de pareja, y en los casos en que hablaron de problemas, solían minimizarlos o justificar las actitudes controladoras o posesivas de sus compañeros. En términos generales, incluso la evaluación que hacen de su compañero es positiva, calificándolos como cariñosos y comprensivos. Sin duda esto pudiera parecer contradictorio en primera instancia, sin embargo, cuando revisamos el concepto de violencia que manejan las entrevistadas podemos encontrar una explicación.

Para este grupo de mujeres la violencia se expresa fundamentalmente a través de la agresión física y en segundo lugar de la agresión psicológica. Golpes, gritos, amenazas, menosprecio y maltrato moral, por ejemplo, fueron identificados por estas mujeres como señales de violencia. Sin embargo no califican de la misma manera la falta de comunicación, el que sus parejas tomen decisiones por ellas o que evadan los problemas relacionados con el ámbito doméstico. Estos últimos parecen ser más bien los problemas "normales" de una relación, como dicen algunas de ellas; más que situaciones de violencia en su contra.

En este sentido, podemos ver como la persistencia de roles tradicionales de género, por un lado, y un estereotipo de la violencia que lo reduce solo a su expresión física, siguen proporcionando un medio favorable para que se generen situaciones de violencia hacia las mujeres. En tanto las mujeres sigan considerando que existen formas de comportamiento legítimas para hombres y mujeres por separado, y el que sólo consideren violentas situaciones relacionadas al ámbito de la agresión física; otras formas de violencia permanecerán invisibles frente a sus ojos y en consecuencia, estarán incapacitadas para hacer algo al respecto.

Merece la pena mencionar que, el que ya no haya violencia física en estas parejas y estemos hablando de formas de violencia más sutiles, representa un avance, pobre, pero al fin avance, sobre el cual valdría la pena apoyarse para seguir promoviendo la igualdad de género y acabar también con estas formas de violencia hacia las mujeres, que si bien no todas notan, si las viven en su vida cotidiana. Valdría la pena partir de estos resultados para insistir en que es necesario seguir trabajando en la promoción de la equidad de género ya que otras formas de violencia siguen siendo usadas contra las mujeres.

Finalmente, siguiendo el criterio de ausencia de violencia física, y con las características ya descritas de relación de pareja, se procedió a entrevistar a las parejas de estas mujeres.

## IV HALLAZGOS DE LAS ENTREVISTAS A VARONES

### **Análisis Cuantitativo**

Cómo se comentó anteriormente, con las entrevistas a los varones, se diseñó una estrategia de análisis de contenido con dos fases, una cualitativa y una cuantitativa. Para las secciones en que se preguntó a los sujetos lo que significaba para ellos un tópico determinado, se diseñó un análisis cuantitativo que permitió representar de forma gráfica estos conceptos. Dicho análisis, se basó en el supuesto de que el discurso generado sobre una de las categorías de la entrevista, podía ser considerado como un universo, y que este a su vez, tendría diferentes componentes los cuales ocuparían un peso distinto al interior del mismo.

Planteado de esta forma, dichos universos se muestran en gráficos con forma de cilindro, y representan el 100% del discurso generado por los sujetos sobre una categoría determinada. Señalando los diferentes elementos que componen este 100% y el peso porcentual que le corresponde a cada uno de ellos.

Finalmente, es importante subrayar que los gráficos representan porcentajes del discurso generado por los sujetos, y no porcentajes de sujetos. Por ejemplo, el cilindro de la figura 1 representa el 100% del discurso que los sujetos generaron sobre la paternidad. De este, la zona morada del cilindro indica que de este discurso sobre la paternidad, el 58% de lo dicho se orientó hacia la noción de "Responsabilidad", el 37% de lo dicho se orientó hacia "Bonito" y un 5% de lo dicho a "Difícil".

### **Paternidad, su significado**

Durante la entrevista, a los sujetos se les preguntó lo que significaba para ellos el ser padre, a partir de sus respuestas y del análisis cuantitativo de ellas, se construyó el gráfico "Significado de la paternidad" (ver figura 1). En él se observa, que el discurso que construyen los sujetos sobre la paternidad, solo tiene tres componentes, "Responsabilidad", "Bonito" y "Difícil".

Cabe mencionar que para ellos, el ser padre es una experiencia muy concreta, en la que ocupan poco tiempo en reflexionar y su discurso se concentra fundamentalmente en dos componentes: "Responsabilidad" y "Bonito", y que "Difícil" ocupa una posición más bien marginal.

"Responsabilidad" es el componente con mayor peso, ocupando el 58% de su discurso. Para ellos ser padre, es ante todo, estar a cargo de las necesidades de sus hijos y de su pareja. Lo anterior está acompañado de dos elementos que no se pueden apreciar en la gráfica, pero que sin embargo están presentes. Por un lado la sensación de orgullo por ser ellos quienes detentan

dicho cargo, pero también la sensación de cansancio y carga frente a la tarea, que sólo aparece implícito en el discurso (ver análisis textual).

“Bonito” ocupa también un peso importante (37%), aunque secundario. Para los entrevistados el ser padre también es algo bonito, que da alegría y bienestar, y no sólo carga y trabajo.

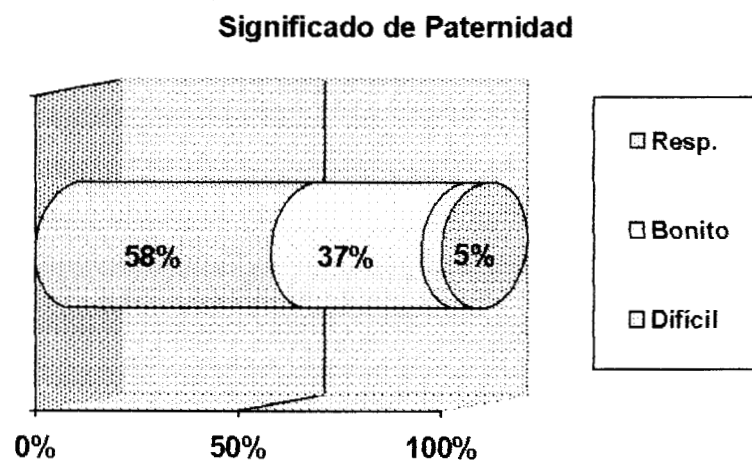


Figura 1

Para ver con detalle cuáles son los componentes de “Responsabilidad” y de “Bonito” se desglosaron estas categorías y se construyeron gráficas para cada una (ver figura 2). En primer termino podemos ver que “Responsabilidad” se desglosa en 6 componentes.

De ellos, “Cuidado integral”, “Formación” y “Educación” son los que tienen un mayor peso en el discurso de los sujetos, ocupando el 27%, 20% y 20%, respectivamente. Así, ser responsable como padre es para los sujetos tener “Cuidados integrales”, esto es, respetar a sus hijos, darles tiempo, amor, y llevar una buena relación con ellos. En segundo lugar “Formación”, que implica estar a cargo de su educación moral, inculcarles valores, etc. Y “Educación”, que quiere decir estar a cargo de que tengan una preparación académica que en el futuro les permita obtener un buen empleo.

Por su parte “Bonito” se desglosa en 4 componentes, de ellos, los tres primeros son los que tienen un mayor peso en el discurso de los sujetos con el 38%, 25% y 25% respectivamente. Así, ser padre es algo “Bonito” por la “Experiencia de ser padre” que tiene que ver con tener hijos, el cariño que te dan, cuidarlos, etc. “Tener tu propia familia” se refiere a la satisfacción de los sujetos por tener compañía y algo que ‘les pertenece’ y finalmente “Alegría” es cuando los sujetos no dan ninguna explicación y sencillamente dicen que es algo bonito y especial.

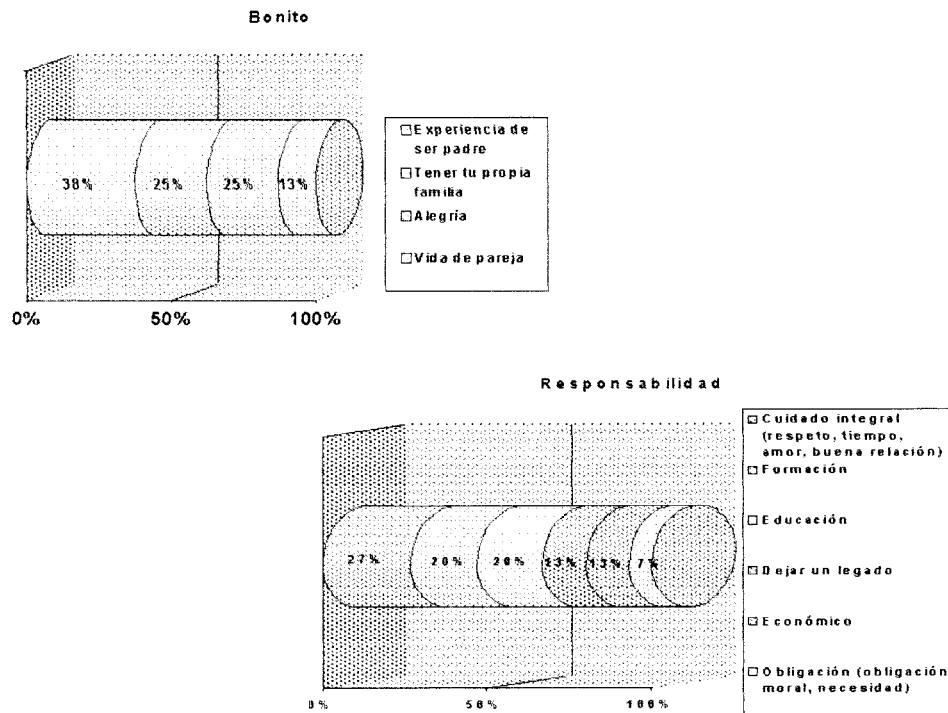


Figura 2

### Creencias sobre el rol de la madre y del padre

En otra sección de la entrevista, se les preguntó a los sujetos sobre las creencias que había en su casa cuando niños, acerca de la forma en que debían comportarse papá y mamá.

Sobre como debía ser la madre, el discurso de los sujetos se organiza en torno a siete categorías (ver Figura 3). Destaca que todas ellas están orientadas al estereotipo de la “madre abnegada”, que la concibe como dedicada al hogar, sacrificada, atendiendo a su esposo, virgen, etc. De estas siete categorías, dos son centrales en el discurso de los sujetos. “Labores domésticas” con el 32% y “Cuidar a los hijos” con el 27%.

Con respecto a las creencias sobre como debía ser el padre, estas se orientan también sobre el estereotipo del “buen patriarca”. Poseer cualidades como la autoridad, proveer, castigar, no hacer labores domésticas, etc. son atributos mencionados por los sujetos. En este caso, las categorías que tuvieron mayor peso fueron “Autoridad” 26%, “Proveedor” 22%, “Castigo” 13% y “No hacer labores de la casa” con 13% también.

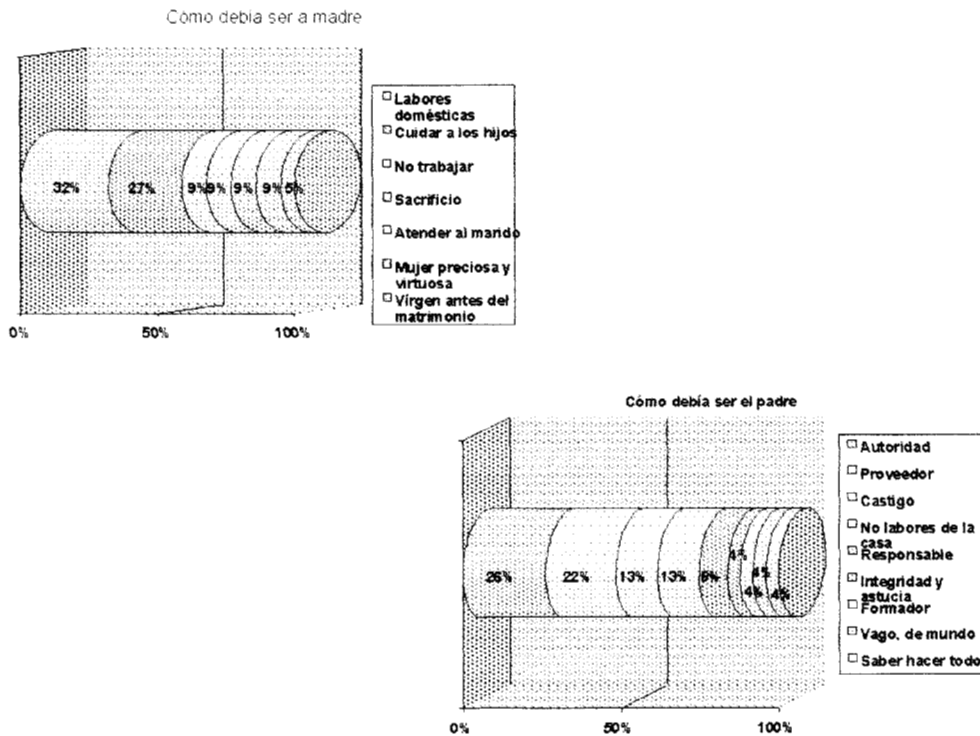


Figura 3

### Cómo eran en realidad papá y mamá

Por otra parte, si bien no fue una pregunta explícita en la entrevista, durante el transcurso de la misma los sujetos establecieron una diferencia entre “las creencias sobre como debían ser sus padres” y la forma “como eran en realidad” (ver Figura 4).

Al respecto destaca que para el caso de la madre, si bien se mantienen categorías observadas en el apartado anterior, relacionando a la madre de nueva cuenta con el ámbito doméstico, tales como “Dedicada al esposo y a los hijos” (21%). Aparecen también elementos nuevos como “Cercanía”, “Afectiva” y “Trabajaba” con 16% cada uno.

Para el caso de “cómo era el padre” sucede un cambio más notable todavía. En este caso, todas las categorías cambian a excepción de “Autoridad”, aunque en esta parte los sujetos lo recuperan más como “Autoritarismo”. Esta categoría ocupa un 22% del discurso de los sujetos, precedida por “Afectuoso” con un 28%, y seguida por “Disposición para dar tiempo” con un 17%. Estas nuevas categorías guardan una gran diferencia con respecto al gráfico de la figura 3. Dicha diferencia estriba en que las categorías del primero están más cercanas al estereotipo del rol masculino y las segundas se alejan de este estereotipo para dar paso a padres más cercanos afectivamente. No obstante, llama la atención que el componente “Autoritarismo” permanece presente.

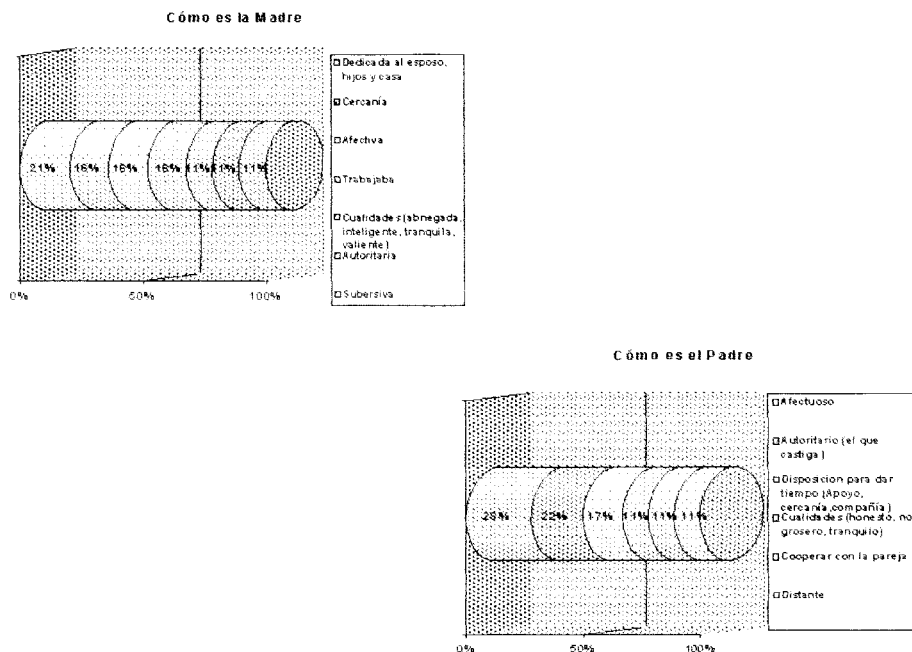


Figura 4

### Ser hombre, su significado

En otra sección, se preguntó a los sujetos sobre lo qué significaba ser hombre para ellos, al realizar el gráfico correspondiente (ver figura 5), se observó que su discurso se organizó en torno a 4 componentes. De ellos, 3 tienen un peso importante a su interior. "Responsabilidad" vuelve a aparecer, al igual que en la figura 1, en este caso con un 44%. "Privilegio" ocupa un segundo lugar con un 24%, esta noción se refiere a que los entrevistados perciben su posición como 'privilegiada' en comparación con la condición de las mujeres, en el sentido de que poseen más libertades, mayores posibilidades de desarrollo, etc. Por su parte "Atributos masc. tradicionales" ocupa un 20% del discurso, y se refiere a cualidades que los entrevistados consideran inherentes a su condición por el hecho de ser hombres, tales como 'tener más carácter', 'ser ecuanímenes, analíticos', 'la fuerza bruta de la casa', etc. Finalmente, también aparece la categoría "Atributos masculinos no tradicionales", la cual se refiere a cualidades que los hombres reconocen en su condición masculina a pesar de no pertenecer al estereotipo, tales como el ser comprensivos, cariñosos, sensibles, etc.

De nueva cuenta se desglosó la categoría "Responsabilidad" por haber adquirido un valor porcentual tan grande en el gráfico (44%). Esta vez nos encontramos con 7 componentes. Como se puede ver, en su conjunto se orientan a la satisfacción de necesidades de su familia, aparecen elementos como "Atender a la familia", "Proveedor", "Atender el trabajo", "Inculcarles estudios a los hijos", etc. Sólo dos categorías están más orientadas hacia ellos como individuos que a su familia: "Legado" y "Éxito profesional". El primero es entendido por los sujetos en el sentido de que como hombre tienen la responsabilidad de dejar huella de su paso por este mundo. "Éxito profesional", por su parte, implica para los sujetos la necesidad de destacar en su trabajo y obtener reconocimiento por su desempeño en el mismo.



Como se observa en la figura, la mayor parte del discurso recae en las categorías "Atender a la familia" (35%), "Proveedor"(18%) y "Legado" (18%). Con ello, tenemos que "Responsabilidad" en el contexto de su identidad como hombres, guarda muchas semejanzas con lo que significa "Responsabilidad" cuando se ubican como padres.

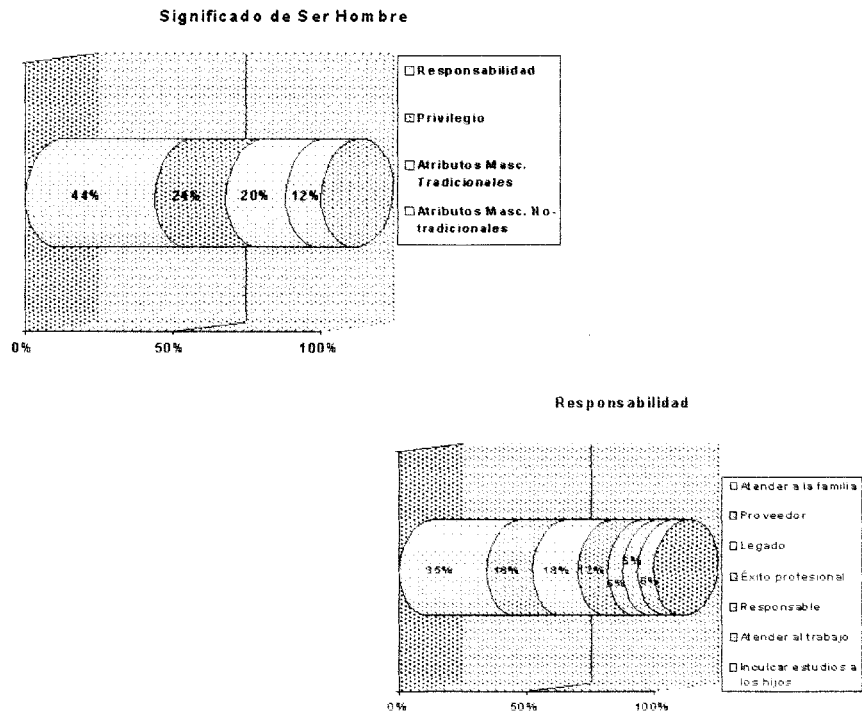


Figura 5

### Concepto de violencia

Sobre que es la violencia para los sujetos entrevistados (ver figura 6), encontramos que el gráfico se compone de 6 categorías, de las cuales, tres soportan la mayor parte del discurso de los sujetos. Estas son "Agresión física" (35%), "Agresión psicológica" (18%) y "Adjetivos" (18%). Con ello encontramos que los sujetos conciben a la violencia fundamentalmente como la expresión de agresión física, aunque una parte de su discurso reconoce también la presencia de la violencia psicológica. No obstante, la violencia económica y la sexual pasan desapercibidas por completo. También destaca que califican a esta violencia como algo negativo, injusto, desagradable, etc.

Sobre como son los hombres no violentos, si bien no todos los sujetos hablan en primera persona, la mayoría de ellos deja implícito que esta hablando de si mismo, al referir experiencias personales o situaciones en las cuales ellos mismos han evitado la violencia. En este gráfico encontramos seis categorías, la mayor parte del peso recae en las primeras cuatro, estas son "Piensa, es racional" (38%), que para los sujetos implica poder prever las consecuencias

de un acto violento y en consecuencia evitar que suceda. "Tranquilo" (25%), en donde los sujetos hablan de conservar la calma, no enojarse, ser pasivos, etc. "Goza la vida" (13%), donde los entrevistados dicen que un hombre no violento "es el que deja los problemas fuera de casa y llega a ella con una sonrisa", "abrazo a su esposa y sus hijos, trata de pasársela rico con su familia", etc. Y finalmente "Respeto a la persona" (13%) implica para los sujetos la imposibilidad de ejercer violencia contra otros (o sus parejas) porque estos poseen derechos y dignidad que no es posible transgredir.

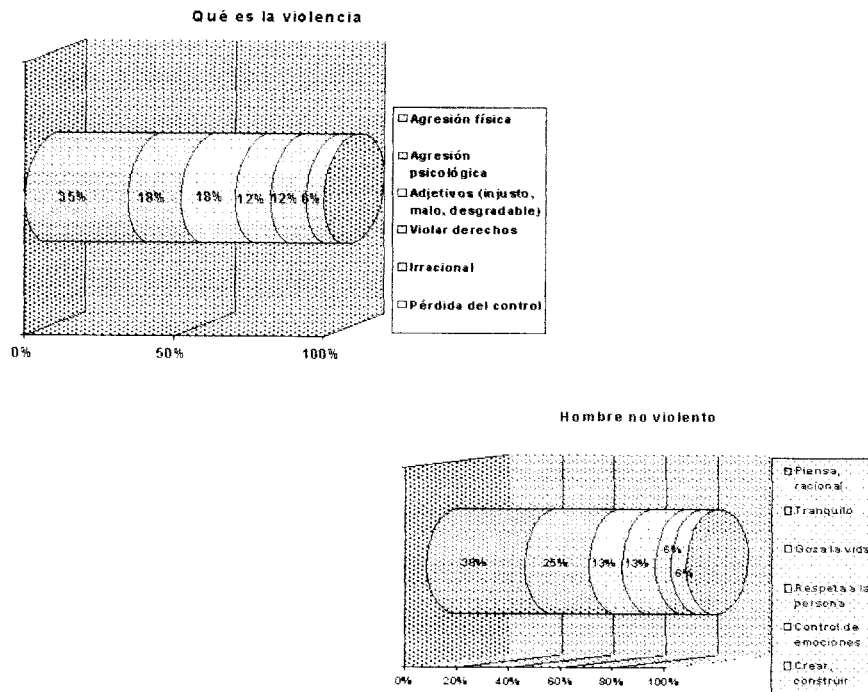


Figura 6

## Discusión de resultados

El objetivo general del análisis (cualitativo y cuantitativo) fue caracterizar la experiencia de vida de los entrevistados, buscando pistas que nos permitieran hacer hipótesis sobre el origen de su conducta no violenta. En esta parte cuantitativa, el análisis se concentró en las nociones elaboradas por los entrevistados (sobre el ser padre, el ser hombre, la violencia, etc.), con el objetivo de identificar los componentes de estas nociones, y su relación con la conducta no violenta.

Durante la revisión de las gráficas, se observó que las nociones elaboradas por los sujetos aluden a un modelo de masculinidad tradicional, en el sentido de que refuerza los estereotipos de género y privilegian la posición dominante del varón frente a la mujer. Sin embargo, si bien este modelo tradicional predomina en la mayoría de las nociones representadas por las gráficas, en algunas también aparecen matices que cambian el sentido final de los conceptos.

En la gráfica 1, por ejemplo, al plantearse a la paternidad como principalmente una "responsabilidad", en el sentido de ser él quien esta a cargo de cuidar a la familia, formarla y darle sustento económico, ajusta perfectamente con el modelo tradicional del padre proveedor y jefe de familia. Sin embargo, el que también aparezca la categoría "bonito", matiza la forma en que los sujetos entienden la paternidad y ya no es solo la responsabilidad que se asume como una carga, sino que se vuelve una responsabilidad que se disfruta, que también provee alegría y experiencias satisfactorias.

De manera semejante sucede en el caso de la figura 3. Cuando se les pregunta a los entrevistados cómo debían comportarse sus padres, estos responden con actividades que ubican a la madre en el ámbito doméstico y al padre en el ámbito público. No obstante, los mismos entrevistados aclaran que sus padres no se ajustaban completamente a estas normas y en la gráfica que describe "Cómo eran en realidad" (ver figura 4), para el caso de la madre agregan categorías como "cercana", "afectuosa" y "tener un empleo", y para los padres aparecen nuevas categorías como "afectuoso", "disposición para dar tiempo" y "cooperar en la pareja". Estas nuevas categorías matizan de nuevo el significado de los roles de género tradicionales, y reflejan en los entrevistados experiencias de vida en donde, si bien contaron con padres muy cercanos al estereotipo, ambos rompen con el en aspectos significativos, tales como el ser una madre que trabaja y un padre cariñoso.

Vemos sin embargo que este patrón no se repite en todos los casos. En el gráfico sobre la identidad masculina (figura 5), la mayor parte de sus componentes están relacionados con el modelo masculino tradicional: "responsable", "privilegiado", "tener más carácter", etc. Y si bien existe un elemento que habla sobre atributos masculinos no tradicionales (ser comprensivos, cariñosos, sensibles, etc.), este ocupa un espacio muy pequeño (12%) en el discurso de los entrevistados. Con ello tenemos que para esta categoría, el gráfico se apega bastante al modelo de masculinidad tradicional y no existen elementos que resignifiquen el estereotipo de género.

Finalmente, cuando se les pregunta a los sujetos "qué es la violencia" (figura 6), tienden a caracterizarla principalmente como "agresión física" y "agresión psicológica", pasando por alto la violencia económica y la violencia sexual, así como el hecho de que sus principales autores y en consecuencia los principales responsables de pararla son los hombres. No obstante, interviene de nuevo un matiz cuando, al preguntárseles como es el hombre no violento, aparece el elemento "goza la vida", ubicando como un factor importante de la no violencia la disposición de los varones para disfrutar la vida.

Pensamos que estos matices juegan un papel importante en el ejercicio de la no violencia, al cambiar el sentido tradicional de conceptos clave, y alejar a los sujetos de las nociones tradicionales de masculinidad. Si bien, no podemos considerarles como factores determinantes, pensamos que les proporcionan herramientas que facilitan su conducta no violenta y por ello serán recuperados para el diseño del curso dirigido a papás.

## **Análisis Cualitativo**

Cómo ya se explicó en la sección de metodología, también se realizó un análisis cualitativo de las entrevistas a los hombres. En este, se buscó ante todo describir las actitudes, creencias, opiniones, experiencias de vida, etc., de los hombres no violentos sobre períodos de su vida que consideramos clave para desarticular la violencia hacia las mujeres. Los resultados más relevantes de este análisis se presentan en esta sección.

### **PATERNIDAD EN LA INFANCIA**

En esta sección se abordaron los aspectos relacionados con la forma en que los entrevistados vivieron el ejercicio de la paternidad cuando niños, las creencias de su familia sobre como debía ser el padre y la madre, la relación que llevaba con ellos y las formas en que lo corregían.

#### **Creencias sobre el padre y la madre**

Destaca en primer lugar la figura del padre como autoridad y proveedor. Siguiendo las palabras de un entrevistado, "era el ser superior de la casa, cuyo nombre bastaba enunciar para infundir miedo". Se trata de la figura que la madre emplea como amenaza para que las tareas sean ejecutadas. Al mismo tiempo, sus actividades se limitan a traer el sustento y recibir los beneficios por esta labor. Hablar con los hijos o participar en las tareas domésticas no forman parte de este esquema.

"Siempre se tomo al padre como... va a venir tu papá y te va romper la madre o haces lo que tienes que hacer o te acuso con tu papá, siempre con la imagen de que es el ser superior de la casa. A mi me toco una familia machista" (entrevistado 6)

"Anteriormente, el padre era el padre y, ora si, el papá no hacia nada, terminaba de trabajar y daba el dinero, eso era anteriormente, un machismo yo creo, sí". (entrevistado 5)

"El padre era el que daba las órdenes en la casa, el que tenía que decidir él solo, más que le preguntara a la pareja, antes era más difícil, el padre a lo que se dedicaba era a trabajar, a dar el gasto y se hacia lo que él decía" (entrevistado 8)

Sin embargo, esta figura, autoritaria y distante, generadora de miedo y sumisión, también es capaz de crear sentimientos de atracción y respeto, y promover valores dignos de admiración.

"Totalmente conservador, del siglo anterior, muy introvertido, muy estricto, a quien se le tenía temor, muy íntegro, hombre justo". (entrevistado 7)

"La imagen de padre era de autoridad, de formador de gente a la quien se le tenía respeto. Mi papá fue una figura muy decorativa, muy idealizada, un hombre de pueblo que aprendió a leer y escribir de grande; yo lo veía como un hombre muy apto para las funciones de la vida, para mí siempre fue un ideal". (entrevistado 11)

Sólo en un par de casos, el padre instruye sobre la necesidad de aprender a hacer tareas domésticas, aunque en este destaca que las tareas domésticas se proponen más como una habilidad para la autosuficiencia o una posible

ausencia de “la responsable” que de cara a compartir las tareas domésticas.

“Mi padre fue todo un caballero, con la mujer abrirle la puerta, acercarle la silla, no dejarla cargar. Aprendí a cocinar, a lavar, a planchar, inculcados por mi papá y mamá en cuanto a tú no sabes que vas a hacer mañana y tienes que ser autosuficiente para poder afrontar cualquier situación que se te presente, el día que tu mujer se enferme, tú lo tienes que saber hacer”. (entrevistado 9)

Sobre la forma en que debía ser la madre, predomina el ámbito doméstico como el lugar propio de sus actividades, donde se desenvolvía con eficiencia y con gusto. Además de ser su lugar natural de acción, los entrevistados destacan las cualidades que a este respecto demostraban sus madres.

“Una señora muy abnegada, muy de su casa, muy sacrificada, muy enfocada en sus hijos, la clásica mamá mexicana, que se quita el bocado de la boca para dárselos a sus hijos. Siempre la veías con su delantal y trabajando en la casa, haciéndote todo lo que te gustaba y procuraba complacernos a todos”. (entrevistado 11)

“Muy tranquila, solapadora de las cosas que hacían, siempre en casa, proveedora, obsesionada porque estuviéramos bien alimentados, quien veía que no nos faltara nada, mujer dedicada a su casa”. (entrevistado 7)

“A mi madre siempre le gusto y desde que yo recuerde, su casa y sus hijos, si, no le gustaba andar, de para allá para acá, siempre le gusto su casa y sus hijos. Se dedico a nosotros, y se sigue dedicando, ya que todos estamos casados, todavía nos atiende”. (entrevistado 5)

Al respecto destaca el testimonio de un entrevistado sobre cuáles eran las tareas que su esposa “debía” hacer, una vez que se había casado con él:

“Sufrir conmigo la pobreza, tratarme como a su esposo, hacerme la comida, lavarle la ropa, tener todo listo para cuando yo llegara” (entrevistado 1)

No obstante, en algunos casos, ante la temprana muerte del padre o la imposibilidad de este para satisfacer las necesidades del hogar, la madre se enfrenta a la necesidad de salir para proveer a la familia, y adquiere cualidades positivas que se merecen el reconocimiento de los entrevistados. Sin embargo destaca que en los casos en que así sucedió, la madre “tuvo” que hacerlo.

“Ella tuvo que salir a buscar el pan, el trabajo para mantener a tanto chamaco, ella nos saco adelante, tuvo mucho valor. No nos ponía mucha atención, pero aún así, pienso que el poco tiempo nos lo daba muy a gusto” (entrevistado 8)

Sólo en un par de casos, la madre realizaba actividades fuera del hogar al parecer por motu propio, situación que en un caso genera graves confrontaciones en la pareja, llegando incluso a episodios de violencia física, situación que finalmente culmina en la separación y en otro caso presiones continuas de parte de la suegra que complicaba mucho la existencia.

## Relación con el padre

Sobre la relación que llevaban con sus padres, algunos de los entrevistados relatan que esta era cercana y afectuosa, de apoyo y compañía.

"Era un padre muy amoroso, me daba mucho apoyo, y me ayudaba, no se, a hacer mis tareas, cuando quería jugar, pues jugaba conmigo y todo, o sea, la idea de mi papá era de una persona... que podías contar con ella ¿no?". (entrevistado 3)

"Era cariñoso eh, bastante cariñoso, y cuando tenía que ser severo, era severo (...cuando llegaba de trabajar siempre le daba su beso a mi mamá, le da su beso todavía, y cuando necesitaba cosas mi madre, él iba... y va todavía a comprar el mandado, es la cooperación en pareja. (entrevistado 5)

Sin embargo, la mayoría de los entrevistados relata una relación marcada por la disciplina, la distancia y el autoritarismo. No obstante, el recordar al padre como rígido y autoritario no es un obstáculo para apreciarlo y percibir cariño en sus acciones, o hacer una valoración positiva de su desempeño.

"Yo siempre lo vi como un hombre responsable, dedicado, el tiempo que podía estar con su familia nos lo dedicaba, nos llevaba al cine, nos llevaba a comer. Recuerdo mucho que los viernes siempre llegaba con tacos o con una hamburguesa, incluso en una ocasión lo esperamos como hasta la 1 de la mañana y no llego, y nos fuimos a dormir. Como a las 3 de la mañana llegó con unos tacos fríos, se había ido con unos amigos a tomar, pasó a comprar unos tacos (yo creo que lo que sobraba de los tacos), nos paró, nos fue a despertar y no queríamos, nos paró a..., sí nos levantó, sacó el cinturón, nos levantó para que nos comiéramos los tacos. Siempre tuve la imagen de un padre bueno, responsable". (entrevistado 10)

"La formación que mi padre me dio, fue muy cercana, a la mejor me tocó suerte por ser el primogénito, de mucho, mucho contacto con mi padre. Entonces para mí, mi padre se volvió un dios. Curiosamente, mi padre fue una gente que se manejó mucho con el premio, recompensa o castigo ¿no? Entonces, bueno, tienes esto, te ganas esto. Sí, pero si tienes esto, también te ganas esto, o sea bueno y malo, por los dos lados. Este, el recuerdo que tengo de mi padre es fenomenal". (entrevistado 9)

Sobresale que incluso quienes recuerdan un padre golpeador destacan sus cualidades positivas, presentando una imagen final sumamente valorada, no solamente como proveedora y autoridad, sino también como sujetos cálidos y cercanos.

"Mi papá era lo máximo pues, independientemente de que la cultura que vivió era de madrearnos, pues... también algunos aspectos padres ¿no? Como el abrazarme... todos los juegos de azar... lo que menos te imagines, mi papá nos enseñó. Sí, de mi papá tengo muy buena imagen, muy buena imagen... también de mi mamá, pero... más cálido era mi papá que mi mamá". (entrevistado 6)

## Disciplina en el hogar

A este respecto, la disciplina en el hogar puede resultar muy ilustrativa. En principio destaca que en sus familias de origen había una clara división del trabajo en el sentido de que la madre era la encargada de la disciplina cotidiana y el padre la figura de autoridad que solo se hacía presente cuando era

necesario un castigo más severo. Inclusive hay algunos que comentan que “una sola vez me acuerdo que mi papá me pegó”, y relatan la anécdota con risa y gusto.

“Mi mamá. Si, mi mamá, porque, cómo le digo, uno sale a trabajar como padres no, el papá llega nadamás en el campo, pero la mamá es la que esta con los hijos, se entiende con los hijos y que, nos regañaba más, si”. (entrevistado 1)

“Siempre nos educó, más que nada mi mamá. Mi papá, a pesar de todo, siempre estuvo fuera de la casa, buscando el sostén de la casa. Y ya cuando se necesitaba un, un llamado de atención más fuerte, era mi papá”.

“Una sola vez me acuerdo que mi papá me pego, con el cinturón, una sola vez (...) en mi tierra, hay una iglesia, que es grande, hay campanarios ¿no? Imagínese, chamaco, me subí y me asome al campanario, y cómo mi casa estaba enfrente de la iglesia. Entonces mi papá me vio y luego luego fue... y me chiflo. ¡Y, cuando vi dije, chin!, y que me bajo, ‘que haces allá arriba, no piensas en que te vas a caer’. Si, pues no, de chamaco se cae uno, imagínese, no, ni estuviera aquí ahorita, si, fue por eso”. (entrevistado 1)

Sobre las formas de castigo, sucede algo interesante, casi la mitad relatan los castigos físicos como “cucharazos” o “chinga segura”, como primera opción empleada por sus padres para corregir conductas.

“¡Chinga segura!... mi hermana igual, a todos. ¡Uy! Sobre todo a mí, yo fui muy inquieto desde chiquito, si... era a diario, a diario”. (entrevistado 6)

“Si, si, si, de hecho eh, su forma era, no se, pegamos con una cuchara de madera que ella tenía ¿no? Te daba unos cucharazos en la mano o donde cayera y ya ¿no? Si, si había castigos”. (entrevistado 3)

Por su parte, la otra mitad alude en primer lugar el uso de los regaños o castigos indirectos como el no salir, no ver televisión, no comprar un juguete, etc., y refiere que el uso de castigos físicos era poco frecuente, o sólo se usaban como última opción.

“Primero te llamaban la atención, si volvía a reincidir, había un castigo, a lo mejor no tienes domingo, hasta te quedabas sin comer y si volvía a incidir, hay te dá y unos buenos cintahazos”. (entrevistado 11)

Lo anterior resalta, por un lado, el hecho de que era la madre quien se encargaba de los castigos cotidianos y que sólo el padre lo hacía excepcionalmente. Por otra parte la diversidad de experiencias en términos de socialización, si bien la mitad refirieron los castigos físicos como método de corrección cotidiano, la otra mitad refirió que estos eran utilizados solo en casos excepcionales y que eran otras las formas de corregir que se usaban cotidianamente.

Quizá lo que destaca, más que la experiencia objetiva de haber sido educados con castigos físicos o no, es la reconstrucción subjetiva de la forma en que fueron educados. A este respecto, tanto unos como otros (los golpeados y los que no lo fueron), relatan a padres afectuosos y cercanos a quienes quisieron mucho. En suma, lo que parece importar, es como se recupera, reconstruye, la experiencia.

necesario un castigo más severo. Inclusive hay algunos que comentan que “una sola vez me acuerdo que mi papá me pegó”, y relatan la anécdota con risa y gusto.

“Mi mamá. Si, mi mamá, porque, cómo le digo, uno sale a trabajar como padres no, el papá llega nadamás en el campo, pero la mamá es la que esta con los hijos, se entiende con los hijos y que, nos regañaba más, si”. (entrevistado 1)

“Siempre nos educó, más que nada mi mamá. Mi papá, a pesar de todo, siempre estuvo fuera de la casa, buscando el sostén de la casa. Y ya cuando se necesitaba un, un llamado de atención más fuerte, era mi papá”.

“Una sola vez me acuerdo que mi papá me pego, con el cinturón, una sola vez (...) en mi tierra, hay una iglesia, que es grande, hay campanarios ¿no? Imagínese, chamaco, me subí y me asome al campanario, y cómo mi casa estaba enfrente de la iglesia. Entonces mi papá me vio y luego luego fue... y me chiflo. ¡Y, cuando vi dije, chin!, y que me bajo, 'que haces allá arriba, no piensas en que te vas a caer'. Si, pues no, de chamaco se cae uno, imagínese, no, ni estuviera aquí ahorita, si, fue por eso”. (entrevistado 1)

Sobre las formas de castigo, sucede algo interesante, casi la mitad relatan los castigos físicos como “cucharazos” o “chinga segura”, como primera opción empleada por sus padres para corregir conductas.

“¡Chinga segura!... mi hermana igual, a todos. ¡Uy! Sobre todo a mí, yo fui muy inquieto desde chiquito, si... era a diario, a diario”. (entrevistado 6)

“Si, si, si, de hecho eh, su forma era, no se, pegarnos con una cuchara de madera que ella tenía ¿no? Te daba unos cucharazos en la mano o donde cayera y ya ¿no? Si, si había castigos”. (entrevistado 3)

Por su parte, la otra mitad alude en primer lugar el uso de los regaños o castigos indirectos como el no salir, no ver televisión, no comprar un juguete, etc., y refiere que el uso de castigos físicos era poco frecuente, o sólo se usaban como última opción.

“Primero te llamaban la atención, si volvía a reincidir, había un castigo, a lo mejor no tienes domingo, hasta te quedabas sin comer y si volvía a incidir, hay te dá y unos buenos cingarazos”. (entrevistado 11)

Lo anterior resalta, por un lado, el hecho de que era la madre quien se encargaba de los castigos cotidianos y que sólo el padre lo hacía excepcionalmente. Por otra parte la diversidad de experiencias en términos de socialización, si bien la mitad refirieron los castigos físicos como método de corrección cotidiano, la otra mitad refirió que estos eran utilizados solo en casos excepcionales y que eran otras las formas de corregir que se usaban cotidianamente.

Quizá lo que destaca, más que la experiencia objetiva de haber sido educados con castigos físicos o no, es la reconstrucción subjetiva de la forma en que fueron educados. A este respecto, tanto unos como otros (los golpeados y los que no lo fueron), relatan a padres afectuosos y cercanos a quienes quisieron mucho. En suma, lo que parece importar, es como se recupera, reconstruye, la experiencia.



## PATERNIDAD EN LA VIDA ADULTA, SU SIGNIFICADO

Llaman la atención dos cosas, por un lado la mayor parte de los hombres entrevistados respondieron vivir la paternidad como una responsabilidad, esta entendida como el tener bajo su cargo diversas necesidades de sus hijos: su alimentación, vestido, educación y formación como personas.

“Una responsabilidad muy grande al ser padre de familia, primero que nada la responsabilidad de los hijos de su formación, educación y de darles un mejor futuro” (entrevistado 11)

“Es una responsabilidad por tratar de educar bien a tus hijos, llevar una línea, para que no se te vayan descarrilando, en ese sentido es una responsabilidad, la educación.” (entrevistado 5)

La mayoría viven esta responsabilidad como un motivo de alegría, de orgullo. Los hombres refieren satisfacción por el papel de proveedores y formadores que sienten ocupar con sus hijos. Esta alegría también esta relacionada con la satisfacción generada por tener compañía y “algo que te pertenece” o por la oportunidad de trascender a través de los hijos:

“una responsabilidad y psss... una alegría también, por que te hace sentirte a gusto con tu propia familia, cuando tu tienes algo que te pertenece ¿no?” (entrevistado 4)

“es algo padre porque tienes con quien convivir, con quien estar, con quien platicar, con quien disfrutar momentos padres, tristes, alegres” (entrevistado 2)

“Una gran responsabilidad y una gran alegría, una trascendencia a través de los hijos, asumir responsabilidades” (entrevistado 7)

“Una responsabilidad enorme una forma de trascender, una de las formas que tiene el hombre de trascender en esta vida y ser algo importante y formar a tus hijos” (entrevistado 9)

Sin embargo, esta alegría se halla combinada también con una sensación de carga, misma que a veces se torna pesada, no obstante, en su discurso los entrevistados se muestran satisfechos por llevarla.

“Es una responsabilidad que, que pues uno debe de afrontar y de llevarla bien ¿no? ... Una responsabilidad y una alegría también, porque te hace sentirte a gusto” (entrevistado 4)

“... es bonito, es bonito ser padre de familia, ser responsable de los hijos ¿no? ... ser responsable, trabajar para que ellos tengan una educación ¿verdad?” (entrevistado 1)

“Una responsabilidad muy grande ya que no puedo pensar por uno, tengo que pensar ya por tres, tengo que ser responsable en todo, porque no nadamás me afecto yo, sino a otras personas. Obligación y a veces una necesidad y a veces me gusta” (entrevistado 10).

“es algo bonito y especial, a tus hijos tratas de darles lo mejor, son responsabilidades, muchas responsabilidades y tratar de seguir, llevarla bien, trazar el camino” (entrevistado 12)

## Estilos de crianza

Sobre quien se encarga de corregir, la mayoría de los entrevistados declararon ser una actividad de la que se encargaban los dos, insistiendo en la necesidad de ponerse de acuerdo para hacerlo y la importancia de respaldar al otro para no contradecirse. Sin embargo, esta "tarea compartida" no deja de tener matices de una división del trabajo basada en el género.

"Entre los dos siempre ha habido un respeto negociado, muy hablado, en la casa mi mujer es la autoridad y yo soy la autoridad como proveedor, que da la cara por la familia; hacemos una labor de equipo". (entrevistado 11)

"Bueno, aquí corregimos y educamos entre los dos, por ejemplo, yo en las mañanas que estoy con ella, yo intento llevarla en una forma y cuando llega mi esposa intento que se siga esa forma, o sea, es una misma forma de educar a la niña... hablamos mucho de cómo educarla." (entrevistado 2)

"Entre los dos, entre los dos, porque por lo regular, no estoy todo el día en la casa, estoy en el trabajo, nadamás en las noches estoy aquí, no me gusta reprenderlos cuando llego, el poco tiempo que los veo y regañarlos, no es el caso. Ya si ella tiene un problema, me lo platica y ya platicó con mis hijos o platicamos." (entrevistado 5)

Es decir, él es la figura de autoridad y ella quien se encarga de ejecutarla en la práctica. Al respecto destaca el comentario de un entrevistado que si bien reconoce que ambos son responsables, la "máxima responsabilidad" es de su esposa:

"Los dos ¿no? Pero aquí el que tiene la máxima responsabilidad es la esposa. Mi esposa, porque, como le digo, yo salía a trabajar, llegaba yo en la noche, a veces llegaba al otro día, mi esposa era la responsable de, más pues, de educar a los hijos, de la escuela, en todo, en todo". (entrevistado 1)

Sobre la forma de corregir, la mayoría aceptaron emplear los castigos físicos, aunque en su percepción, dijeron que estos no eran demasiado severos y que no se usaban con regularidad. Indicaron que preferían usar otras formas de corregir, tales como el restringir permisos, no comprar juguetes o el realizar tareas domésticas.

"Sí una nalgadita, no lo podemos negar, un manazo en la mano, hablarle fuerte, pero nunca, nalgadas sin pañal no, con pañal porque casi no duele, nunca la hemos maltratado". (entrevistado 10)

"Castigos, cuando se llega a portar mal sí. O sea de que hay castigos sí. Su castigo más grande es apagarle la tele." (entrevistado 2)

"Tu tienes preparado un rol de ciertas actividades, entonces cuando se les brinca la actividad o hacen cosas que no deberían de hacer, el castigo es todo un mes la recámara (...) El castigo físico, no te voy a decir que no lo uso, a veces les doy su manoterapia, pero no así salvajemente, dos, tres nalgadas, a mi no me gustan los golpes porque me los dio mucho mi abuela". (entrevistado 12)

Sobre él porque no les gusta emplear los castigos físicos, resulta ilustrativo el testimonio de uno de los entrevistados.

"Nuestro modo de corregir, pues era, pues si, el llamarles la atención a los hijos ¿no? (...) se les llamaba la atención y a la mejor si, les daba unos golpecitos ¿no? Por que la verdad, yo le voy a ser franco, yo, nomás, nunca toque a mis hijos, los regañaba, si, llegaba yo, y a la mejor una vez, pero no. Bueno, cuando no obedecían, a la mejor les daba, claro. Pero así de golpearlos feo, feo, tampoco, no."

*¿ Por qué no, una buena tunda?*

"Pus bueno porque, en primer lugar, pues... pues yo sentía feo ¿no? No, yo no, mis padres también, nunca me golpearon feo. También imagínese, cómo va uno a golpear feo a un hijo ¿no? . Como los va agarrar a golpes, patadas, a... cómo es posible, no. Para que lo entiendan, pues hay que hablarles primero, por la buena, si no entendieron pues ya, entonces a lo mejor si, puede llegar a darles, algo así, pero no feo, ¿verdad? Si, porque no, imagínese." (entrevistado 1)

## **Expectativas sobre su paternidad**

Sobre las expectativas que ellos mismos dicen tener con respecto a su conducta como padres, destacan dos cosas, en primer lugar el papel de formadores que sienten les corresponde ocupan en la vida de sus hijos, esta formación es en dos sentidos, moral por un lado, y por otro, formal o educativa.

"Espero sacar bien a mi hija, no tener problemas de que al rato sea una niña rebelde, este... drogadicta, una chava que salga aquí de mala fama ¿no? Llevarla bien, por buen camino, mostrarle lo que debe de hacer". (entrevistado 2)

"Educar bien a mis hijos, lo más que se pueda, darle los mejores estudios que tengan, que se pueda. Si, los mejores estudios que se puedan tomar, adelante". (entrevistado 5)

En segundo lugar tenemos el deseo por atender sus necesidades, y por ello se refieren no sólo a comida y vestido, sino también a afecto, apoyo. Este deseo y esta preocupación tiene que ver con su interés en ser buen padre de familia y el de ser recordado con gusto por haber desempeñado satisfactoriamente su papel, además de ser los transmisores de valores para con sus nietos y en otros casos cubrir una carencia propia.

"Que sean más las cosas positivas que recuerden de mí, mis hijos, que las partes negativas, si tienen una necesidad busco atenderla inmediatamente, el darles con hechos más que las palabras. Que siempre he sido responsable, que nunca les ha faltado nada, que siempre estoy al pendiente de sus estudios, que me interesan, que los amo". (entrevistado 7)

"darle lo mejor a mi hijo y a mi esposa, lo que no tuve yo por mi, por medio de mi hijo, psss, espero yo dárselo" (entrevistado 4)

"Yo espero que nunca nos olviden, porque si yo pienso que estamos haciendo algo es también por ellos, porque tú tratas de vivir bien, pero la cosa es que vivan bien también ellos, tener un patrimonio, todo se envuelve en lo mismo, tu familia, tu esposa, tus hijos, tu casa, todo tiene que estar bien para que mas o menos se lleve una armonía". (entrevistado 8)

"Yo espero, que mis hijos reconozcan en un tiempo como te comportaste con ellos, como fuiste con ellos, que vean el lado bueno, que ellos sean buenos padres también, que sepan como llevar a sus hijos" (entrevistado 12)

## IDENTIDAD MASCULINA

En esta sección la mayoría de los entrevistados refieren de nueva cuenta (como sucedió en la pregunta sobre que significa ser padre) el término responsabilidad como una característica definitoria del ser hombre. Esta vez la noción de responsabilidad se asocia fundamentalmente con tres ideas: atender a la familia, ser el proveedor de esta y con la idea de dejar un legado.

“Pues yo, como me críe, como hombre, pus le digo que, he sido un padre responsable ¿no? Un hombre responsable, con mis hijos y mi esposa”. (entrevistado 1)

“El ser hombre es... un ser que... que nació únicamente para... pues para ser responsable ¿no? Para tratar de ser lo que dice la palabra 'ser hombre', ¿no? A base de demostrarlo. No por medio de tu pareja con golpes. Es a base de responsabilidad. Para mí pues eso es ser hombre, ser algo que el día de mañana tu familia diga, 'no pues, este fue mi padre, y fue un hombre hecho y derecho, con sus errores y sin errores, pero siempre estuvo con nosotros en nuestro apoyo'. Por eso ¿no? Entonces eso es ser hombre”. (entrevistado 4)

“Qué significa para mí ser hombre, para mí ser hombre, tener una gran responsabilidad, de tener el sustento de mis hijos y mi esposa”. (entrevistado 5)

“Mi idea de ser hombre es tratar de dejar un legado, este, ya sea a mi hijo, o, no se, a más gente. Si puedo influir entre más gente mejor, si puedo influir entre mi hijo, entre mi familia, y si puedo influir a más gente, con algo que yo intente hacer o haga, sería lo mejor para mí ¿no? Morir y ser recordado por algo”. (entrevistado 3)

Otro elemento que cobra importancia en su discurso sobre lo que significa ser hombre, es la sensación de bienestar por el género al que pertenecen. Los sujetos declaran sentirse a gusto con las actividades que “les toca” desempeñar y, si bien están conscientes de que ello implica un privilegio frente a las actividades que “le corresponden” a las mujeres, no parecen cuestionarse mucho esta situación.

“Tuve la suerte de ser hombre, la actividad que nos tiene preparada la vida misma siento que está acorde con mi manera de sentir y manejar la vida, me siento muy agusto con ser varón, me siento muy a gusto con la responsabilidad que tenemos encomendadas y me ha permitido desarrollarme en muchas actividades, me siento no limitado, el hecho de ser cabeza de una familia y tener la responsabilidad de atender a una familia me ha hecho sentirme bien, me doy cuanto que soy un ser humano afortunado.” (entrevistado 7)

“Que significa para mí ser hombre... pues algo que me dio la vida, que estoy a gusto por ser hombre” (entrevistado 5)

“No tener que estarse peinando, no tener que pintarse, ¡aaaaay! Vivir, hacerlo, mira, hacer todo lo que a uno se le da la gana porque a los hombres nos enseñaron a no llorar. Pero a las mujeres les enseñaron a... a no cojer, ¡bendito sea dios! Pues no, es lo máximo... tenemos más libertades. Desgraciadamente, pues, así es... tenemos más libertad” (entrevistado 6)

También llama la atención que desaparece el peso de la carga por desempeñar estas tareas (carga que se hace presente en el significado de la paternidad) y se hace más de manifiesto el orgullo por ser ellos quienes las realizan.

Un elemento más que forma parte del “ser hombre” en el discurso de los entrevistados son las características que tradicionalmente se le han asignado a su género, como la fuerza, la frialdad, la inteligencia, el ser infalible, etc. Llama la atención que acompañando a la descripción de estas características los hombres argumentan que no tratan de hacer menos a las mujeres, pero que hay cosas que son así “por naturaleza”.

¿Qué es para usted ser hombre?

“Frialdad, manejo de las cosas, que antepones a los sentimientos, objetivo, que asumas el papel de responsable de la casa, tu tienes que tomar las decisiones y no puedes dar justificaciones”. (entrevistado 7)

“El ser hombre no implica que seamos más que una mujer, sino ser parejos, pero a veces yo me pongo a filosofar y la mujer pide igualdad pero yo nunca he visto que una mujer le ceda el asiento a un hombre. Además hay cosas naturales que no se pueden quitar, el hombre es más fuerte que la mujer, hay ciertas cosas que el hombre hace que la mujer no puede hacer por cosas naturales”. (entrevistado 10)

“Ser responsable, tener compromiso, ser congruente, tener una actitud que hable de ti como una persona confiable, respetable, trabajadora, de éxito. Ser una persona preocupada hacia las mujeres, respetuoso de las mismas, cariñoso con las mismas. Tener una actitud responsable, equilibrada, ecuánime, objetiva, analítica, no como un distinguido de la mujer, hacer las cosas con honestidad, formalidad”. (entrevistado 11)

“Es una parte esencial de una pareja, el complemento, responsabilidad, madurez, la fuerza bruta de la casa, es bonito, agradable. Lo principal es respetarse y respetar, guardar la cordura, ser muy coherente, si vas a cometer errores no cometerlos tan abiertamente, que no se noten porque es muy difícil si cometes un error lo van a recordar”. (entrevistado 12)

Cabe destacar que a este respecto sólo dos sujetos mencionan características no tradicionales como componentes del ser hombre.

“Hasta cierto punto lo que llaman mandilón, compartir responsabilidades de la casa y de los hijos, la comunicación”. (entrevistado 7)

“Debes de querer, quererte a ti y a los demás, amarlos, respetarlos, procurar guiar con mano firme y blanda, ser comprensivo, mediador. Entender y razonar, lo que te digan como lo que digas”. (entrevistado 12)

### Figuras de importancia

A los entrevistados se les preguntó cuáles fueron las personas más importantes en su desarrollo o formación como hombres. Con sus respuestas, se generó una lista de términos y se contaron las frecuencias para cada uno, así como los porcentajes que estos representaban. Los resultados se muestran en la siguiente tabla.

Persona(s) mencionada(s)	El padre	La madre	Ambos	El padre y otros	Otros (maestros, primos, pareja, etc.)
% de Menciones	25%	25%	16%	8%	25%

Destaca que los mencionados pertenecen al círculo familiar inmediato. Es decir, en lugar de ser los amigos o algún otro modelo externo, la madre y el

padre son los más mencionados como figuras de importancia en su formación. Quienes señalan al padre relatan haber visto a un hombre responsable, honesto, no grosero, etc. En suma, en su percepción se trata de una persona ejemplar y digna de emular.

"...muy honrado, muy honesto, mi padre no decía una sola grosería, y mi mamá sí. No decía una sola mala palabra... mi papá era lo máximo pues (...) Sí, de mi papá tengo muy buena imagen". (entrevistado 6)

"Yo creo que mi papá porque siempre lo vi como un hombre responsable y me considero así" (entrevistado 10)

Quienes señalan a su madre, coincide con que dos de ellos perdieron a su padre cuando niños. Aproximadamente a los 5 y 7 años, y refieren ver con admiración a la madre por tomar a su cargo la dirección de la casa y "sacarlos adelante". En este aspecto frases como "me inculcó muchos valores y responsabilidad" o "me ponía el ejemplo" hacen patente la imagen de la madre como proveedora y responsable de la casa que los hijos se sienten en obligación de imitar

"Mmmm... mi mamá yo creo, sí, te digo, me inculco muchos valores, bastante buenos, sí, sí. Te digo, me inculco, no se, responsabilidad, este, pus ya con eso, no se, que intentaras hacer algo siempre ¿no? Ser mucho más de lo que eres". (entrevistado 3)

"Yo pienso que mi madre, me ponía el ejemplo que de alguna forma tenía que salir adelante" (entrevistado 8)

Quienes mencionan a ambos, refieren nuevamente la imagen proporcionada por sus padres como un incentivo importante. Y otro más señala haber convivido mucho con su papá, relatando que a veces lo llevaba a jugar fútbol, y que cuando su papá salía, le decía que él era el hombre de la casa, responsable de cuidar a su mamá (5).

"¡Ay!... mis padres, los dos eh. Los dos. Convivi mucho con mi papá también, conviví mucho con mi papá, sí, a veces me llevaba a la oficina, me llevaba al juego, mucho... los dos fueron". (entrevistado 5)

"Es una mezcla, en la infancia tuvo mucho que ver la imagen paterna y materna". (entrevistado 7)

Finalmente, quienes hablan de otros, señalan características como el haber vivido solos en una ciudad desconocida y darse cuenta del valor que tenía la familia. Otros hablan de hermanos, maestros, sacerdotes y primos que le enseñaron el sentido de familia, ya sea a través de la convivencia o a través del ejemplo. Destaca también que uno de los entrevistados, señala como elemento central a su pareja, ello por el papel que dice, ocupó en su maduración.

"...La vida, para mí la vida, lo que pasa es que yo viví 5 años en Tijuana, yo me fui muy chico de aquí, a los veintitantos. Entonces ahí fue cuando yo me di cuenta realmente, ¡el valor!, el valor que tiene la familia ¿no? El valor que tiene el apoyo familiar hacia ti". (entrevistado 4)

"Yo he tenido muy buenas influencias, mis hermanos por ejemplo, sin ser un modelo porque reconozco en ellos mala formación, malos hábitos, pero en su momento me enseñaron el sentido de familia. Maestros con los que me relacioné también, para mí

fueron un ejemplo. Sacerdotes con los que he convivido que han sido muy buenos, del deber ser. Y personas cercanas, un primo que me ayudó mucho como ejemplo, muy trabajador, responsable, exitoso, buen padre de familia". (entrevistado 11)

"Para mi, mi segunda educación fue mi mujer, para mi fue un cambio radical a los 25, 26 años, y prácticamente al haber sido novio de ella desde los 21. Entonces eso contó mucho, en el aspecto de toda mi etapa de maduración. Siempre estuvo como un factor fundamental mi pareja, y que, es una gran mujer". (entrevistado 7)

Así pues, de las figuras de importancia para los sujetos, destaca que las más importantes pertenecen a su círculo inmediato de relaciones (padre, madre, pareja) y que al parecer, adquieren esta importancia en sus vidas, por el concepto que les transmitieron sobre lo que debía ser una familia.

### **Tareas o Responsabilidades de género**

Sobre sus responsabilidades como hombre, la mayoría se ubica de nueva cuenta en el rol de padre y señalan obligaciones que para ellos están implícitas en la paternidad: proveer económicamente a su familia, sacarla adelante, educar a sus hijos, etc.

"Fundamentalmente traer ingresos, abastecer a mi familia, preocuparse porque no falte nada". (entrevistado 2)

"Trabajar y sacar a tu familia adelante ¿no?". (entrevistado 4)

"Proveer los recursos para sostenimiento de la familia, que nunca falte, lo fundamental, que da esencia misma a la razón o la existencia de una familia". (entrevistado 7)

"Pues mi primer responsabilidad, la educación de mis hijos, la orientación, deja la educación, la orientación". (entrevistado 6)

Destaca que al mismo tiempo los entrevistados comentan dentro de sus responsabilidades el llevar bien las cosas dentro de su familia y el ser felices.

"Cuidar de mi familia, este, otorgarle, el apoyo a mi hijo, a mi pareja. No se, estar bien con mi familia, con su familia de mi esposa, tratar de que todo este en armonía, si todo esta en armonía, entonces puedes hacer lo que sea ¿no?". (entrevistado 3)

"Permitirme ser dichoso yo, ser feliz yo y respetar, insisto, la libertad de las personas. Principal, principal, así para mi como hombre, pues es ser feliz mano, digo, siempre y cuando no dañe mi salud, yo parto de que si estoy bien yo, los que me rodean también". (entrevistado 6)

"Hacer lo mejor para llevar mejor la vida, de vivirla bien, tranquilo, a gusto". (entrevistado 8)

Por otra parte, sobre las responsabilidades que en su percepción les corresponden a las mujeres, la mayor parte de los entrevistados dicen que las mismas que a los hombres. Sin embargo, al revisar su discurso, encontramos que tienen una curiosa acepción del término "las mismas".

"Las mismas, ser buena compañera, ser una buena madre. Yo creo que la violencia que tenemos actualmente se debe a que la mujer no ha sido lo suficientemente capaz

de estar en su casa y cumplir con su obligación, generado porque el hombre no ha sido suficientemente capaz de ser un proveedor y de ser una buena pareja dentro de su responsabilidad. Administrar los recursos que trae el hombre y de administrar a la familia. Deben de ser preparadas para ser mujer, para asumir con felicidad el papel que las representa, tu vas a ser madre". (entrevistado 9)

"El cuidado de la casa, del patrimonio, la atención que le pongan a sus hijos, la atención que te pongan a ti. Cariño, ese aspecto que es lo que complementa, la suavidad, la tranquilidad, te da, te facilita y te permite a ti que todas tus presiones, dificultades de la vida; si tu tienes a una mujer que es inteligente, sensible y que es cariñosa, te ayuda en los momentos difíciles a resolverlo y te da opciones, te comprende, que te acepta como eres, muchas veces aunque no está receptiva, lo acepta y lo entiende y además lo cubre con cariños". (entrevistado 7)

Por otra parte, cuando los entrevistados relatan las conductas y actitudes que caracterizan a los hombres en general. Señalan aquellas que se ajustan al estereotipo masculino tradicional, tales como el ser agresivo, mujeriego, poco cariñoso, etc. Sin embargo, tres de los entrevistados señalan que dichas características las poseen "otros" hombres, y que ellos son "diferentes" y rompen con el estereotipo al no comportarse de esa manera.

"Características típicas de un hombre... el... de ser más bien machista ¿no? Clásico machista. Pero... bueno, al menos yo no lo soy, pero esa es una de las características ¿no? del hombre. Y otra, pues el ser este, muy posesivo de sus cosas, hasta de tu propia familia.

¿Por qué crees tú que no debe ser así?

Porque... en primera, posesivo pues no porque, pues todos tenemos los mismos derechos ¿no? tanto como el hombre y la mujer aquí en la casa, psss es tu pareja, también tiene el derecho de opinar ¿no? De tomar sus decisiones también, y de ser así, de machista, pues no, porque no lo lleva a uno a gran cosa, prácticamente lo que va a acarrear son problemas". (entrevistado 4)

"Ser machista, agresivos, mujeriegos, poco cariñosos, nada respetuosos, 'vale madres'. No me identifico con ellas, son las más típicas, las más comunes. Todo lo contrario, trato de ser amable, trato de cuidar a mi mujer, de abrazarla, a veces le hablo por teléfono y.. 'oye te extraño', detallitos... el amor y cariño es algo que se debe de cuidar como los jardines, cuidarlo, ponerles su abono, no nada más sembrarlos y dejarlos.. se te van a secar. Yo me considero ser de esos hombres que hasta cierto grado, mandilón, pero me siento a gusto". (entrevistado 12)

## **RELACIÓN DE PAREJA**

### ***Comunicación***

Al respecto, la mayoría de los entrevistados dijeron tener una buena comunicación con su pareja y que esta comunicación era una parte importante de su relación. No obstante, algunos otros comentaron también que para ellos a veces era difícil hablar y a menudo tenían que ser ellas quienes tomaban la iniciativa.

"bastante buena, mi pareja es mi amiga, mi esposa y amante" (entrevistado 5)

"muy abierta, no tabúes, no temas prohibidos, me siento liberado, me gusta identificar sentimientos, compartírselos" (entrevistado 11 )



"buena, tiene que formar parte primordial y principal de una relación" (entrevistado 12)

"Todo lo comentamos, yo soy el reservado, ella es quien busca esa comunicación" (entrevistado 7)

"Tratamos de entendernos y platicar lo que se puede, me cuesta trabajo" (entrevistado 8)

En este mismo aspecto de la comunicación, destaca sin embargo, que cuando quieren convencer a su pareja de algo que ella no quiere hacer, casi la mitad de los entrevistados aceptan, entre apenados y orgullosos, que siempre se salen con la suya, y convencen, según ellos mismos dicen, a través de cariños, apapáchos o francas manipulaciones.

"es algo que hago, me salgo con la mía" (entrevistado 3)

"por medio del diálogo, un besito" (entrevistado 4)

"Con cariño, un beso, abrazo, apapácho" (entrevistado 5)

" soy bien manipulador, le implanto las cosas" (entrevistado 11)

Destaca también que casi la otra mitad de los entrevistados dicen que respetan la decisión de sus parejas, o bien, que cuando sus parejas no quieren algo no hay forma de convencerlas.

" De entrada insisto, la respeto " (entrevistado 6)

"Únicamente por las buenas, se puede intentar pero si me dice que no, pues no" (entrevistado 9)

"Casi no la convenzo, cuando no le gusta algo me lo dice" (entrevistado 10)

Es importante mencionar también, la respuesta de uno de los sujetos en el sentido de que considera que es una obligación de su esposa obedecerlo, destacan dos cosas, es el único sujeto que maneja esta idea, y también que no obstante que él considera que su esposa debe obedecerlo, muestra flexibilidad al respecto, en el sentido de que si no lo "obedece", él puede hacer las cosas.

"No pues es fácil, porque si lo hace ¿no? Pues si no lo hace, pus lo hacemos los dos ¿no? Pero ella, pues sí, si me obedece ¿no? Por que le digo vamos a hacer esto, o ella me dice también, has esto ¿no? Y yo lo tengo que hacer, ¿verdad? Lo tengo que hacer porque... pues nos entendemos bien... verdad, no vamos a decir esta cosa es, cosa que tú lo vas a hacer, si yo lo puedo hacer lo hago, como le digo. Es fácil, sí me obedece" (entrevistado 1)

## **Solución de conflictos**

Sobre la forma en que solucionan los conflictos o problemas que se dan en la relación, los entrevistados declararon que es fundamentalmente a través del diálogo con su pareja.

"Pues yo, dialogo con mi esposa, platicamos ¿no?. Si hice una cosa de mi trabajo, yo, pido una disculpa ¿no? Sabes que, pss discúlpame por hacer esto sin tu conocimiento. Pus ya, nos ponemos de acuerdo. No hemos llegado a la separación, lo solucionamos."

(entrevistado 1)

"Trato de solucionar, trato de verlo lo mejor que se pueda tratando de estar en comunicación, yo empiezo a hablarle o ella empieza a hablarme y viceversa, de decirnos lo que tenemos. Platicando, comunicándonos, haciendo bromas, tratar de llevarnos bien" (entrevistado 8)

Asimismo, comentan que cuando no hay solución o están enojados, prefieren 'salirse' ya sea del lugar o la situación con el fin de no decir cosas que puedan herir. Esto porque reconocen su potencial agresivo o el potencial agresivo de la situación y prefieren evitar que se desencadene ésta.

"Yo trato de, de hablar con ella, si veo que no, no hay solución, pues trato de salirme a caminar un poco, a tranquilizarme. Este, evitar un poquito más el problema ¿no? Mejor este, calmarse." (entrevistado 4)

"Cuando estoy enojado platicamos, pero, soy duro platicando. Pero ya prefiero callarme o dejar la discusión y ya después se platica, más tranquilos. Cuando estas enojado no, a veces no sabes. Sí, es mejor a veces quedarse callado y después platicar." (entrevistado 5)

"Salirse, tratar de calmarse, porque si no voy a ser yo más agresivo y puedo hacer más grande el problema, podemos llevar la fiesta en paz y estar tranquilos". (entrevistado 12)

Por otra parte, casi la mitad de los entrevistados relatan que sus parejas son impulsivas y temperamentales y que entonces ellos son los que deben calmarse y "contenerlas", para que las cosas no pasen a mayores. En estos casos, a menudo depende de la actitud de ella para poder hablar sobre el problema y que este se solucione. La reacción de ellos es más contenedora, tratando de reducir la tensión hablando, a diferencia de la reacción de ellas que es muy impulsiva, temperamental.

"Si le dura mucho el enojo que luego le dura 2 o 3 días, no le hablo, más que lo elemental, ella nomás no, así haya cometido el error no cede, tengo que soltar la rienda y ser yo el que empieza la charla en buen plan y tratarla de entrar en razón, y si veo que ella empieza a subir el volumen, tengo que volver a bajar el volumen, a tranquilizar todo, me he vuelto una especie de mediador, a mi no me gusta lastimarme, tengo que cuidarme, parte primordial eres tú" (entrevistado 12)

"Su carácter, más que nada es su carácter en ella, que a veces llega a explotar, o sea, viene de malas, viene cansada, entonces explota, empezamos a pelear o cualquier cosa, más que nada, más que nada en su carácter.

¿Tú cómo te comportas cuando ella se enoja?

Pues... intento alejarla, o sea, no alejarme de ella, sino, ignorarla y cambiar mi forma de ser con ella, para calmarla, tranquilizarla y hablar con ella.

¿Y se tranquiliza o se enoja más o...?

Pues, se tranquiliza o... se tiene que enojar más (ríe). Sí, o sea, más que nada a mí me gusta estar siempre hablando, o sea, que si esta enojada que me diga por que esta enojada, o sea, que es lo que tiene, o sea, buscar siempre que me explique cual es su problema." (entrevistado 2)

"Calmarme porque ella es muy impulsiva y empieza a decir muchas cosas, si siente algo, te lo dice, ella no lo piensa tanto como yo... Cuando ella entiende que está mal, cuando se calma, reacciona y dice 'no sabes que, la regué' y yo 'sí a lo mejor tuviste razón en enojarte pero no tenías porque ponerte así'. Cuando yo siento que la regué yo me acerco a ella y le pido una disculpa". (entrevistado 10)

## **Toma de decisiones**

Sobre quien toma las decisiones en la casa, casi la mitad de los entrevistados consideran que hay decisiones que les corresponden a ellos, y decisiones propias para ellas. El ámbito de las decisiones esta relacionada con una concepción estereotipada de los roles de género. No obstante, en su discurso aceptan (no sé si en el nivel de la práctica también suceda) que hay decisiones que toman conjuntamente o que sus parejas pueden tomar sin mayor problema, aunque necesariamente tienen que pasar por su autorización o revisión.

"Con la economía... pues yo. Como... como padre de familia que soy, porque yo soy el que da el dinero, y ella es la que se encarga de lo demás. Ella es la que distribuye el dinero ¿no? Si hay cosas de la familia, que mis hijos van a hacer algo, yo ya platico con mi esposa ¿no? Estamos de acuerdo, porque ya tomamos la decisión los dos. Pero, yo como padre, me tienen que decir a mí que es lo que se tiene que hacer, y yo ya hablo con mi esposa, nos ponemos de acuerdo los dos". (entrevistado 1)

"Normalmente yo, pero, o sea, ella también, tranquilamente toma decisiones (...) Por ejemplo, de educación, más le corresponden a ella, de educación de mi hijo. Aunque las discutimos, ella es tal vez la que las aplica. En cuestión económica, yo soy el que tomo las decisiones y... decisiones de pareja, te digo, son entre los dos". (entrevistado 3)

Por otra parte, otros entrevistados hacen énfasis, ya sea en la independencia y la posibilidad que ambos tienen de tomar decisiones de manera autónoma, o en el hecho de que las decisiones son tomadas en conjunto o buscan ser tomadas así, y tratan de negociar todo el tiempo para ello.

"De hecho las decisiones las tomamos entre los dos, de que si esto se va hacer así o qué es lo que se va a hacer, siempre nos sentamos a platicar y ver cual es el contra y el beneficio de lo que se va a hacer". (entrevistado 2)

"Los dos, hay veces que es difícil tomar una decisión tu solo, la tomas como hombre, pero para hacer algo, le digo o le platico... Yo sé que si puedo tomar decisiones yo solo, pero creo que es mejor que ella sepa y si está de acuerdo pues que mejor". (entrevistado 8)

Destaca también que algunos ven esta negociación, como darle permiso a su pareja, y se perciben como generosos por ello.

"Para tomar decisiones, pues entre los dos, los dos tomamos decisiones por medio del diálogo. Un ejemplo, es el de ahorita que, me comentaba que quiere irse con su mamá, que a Hidalgo a pasear y que me parecía a mi y todo y que sí podía dejarla ir. Pues yo le dije que sí, ya que ellos se van a divertir, ya que no puedo yo psss, que lo hagan ellos". (entrevistado 4)

"Cuando mi mujer me comunica algo, lo analizo, a veces por impulso le das la contra pero luego la analizo y dices no hay trascendencia adelante, soy muy permisivo, pero pienso que no; las decisiones, ella es una persona muy centrada, muy equilibrada, me aporta mucho, entonces no es motivo de conflicto". (entrevistado 11)

## **Trato hacia la pareja**

Destaca que de las parejas de los entrevistados, dos terceras partes no tienen un empleo remunerado. Sobre las razones, los hombres argumentan que en

caso de hacerlo descuidarían a los hijos, asumiendo que esta tarea les corresponde estrictamente a ellas. Por su parte, consideran propia la tarea de proveer la casa. Algunos más hablan de haberlo negociado en alguna etapa de la relación y explican como un “acuerdo” el que ella se quedara en casa para formar a los hijos.

“De hecho a mi no me molesta que trabaje, yo le digo “si tu quieres hacer algo, estudiar, adelante. Yo te apoyo en lo que sea, en estudio, en lo que quieras hacer. Menos trabajo, o sea, yo prefiero que estudie, haga algo y este con la niña. Yo le he dicho que... su trabajo de ella es cuidarla, o sea ella se puede salir, hacer lo que quiera, menos trabajar, yo si creo que se esclavizaría en un horario y no pondría atención a los estudios, a lo que requerimos”. (entrevistado 2)

“No trabaja. Si ella quiere trabajar adelante, adelante. Siempre y cuando no me descuide a los hijos”. (entrevistado 5)

“Por ahorita, estuviera en desacuerdo, más que nada por el niño, por que, me gustaría que mi hijo, pues mejor se, disfrute más que nada ahorita a su madre y ella que lo disfrute a lo máximo, cosa que yo no puedo ahorita, pero que ella lo haga ¿no? Por eso es que no, no me gustaría que trabajara”. (entrevistado 4)

“No tiene algo remunerado. Trabajó algún tiempo, cuando nos casamos decidimos que dejara de trabajar para que llevara la casa”. (entrevistado 11)

Sin embargo, no todos los entrevistados están de acuerdo en que su pareja no tenga un empleo remunerado, dos de ellos comentaron que si les gustaría que su pareja contara con un empleo, y así pudiera compartir la tarea de proveer, tal como ellos lo hacen con la de cuidar la casa.

“No, no. No, de hecho estaría excelente (ríe). No, sería excelente que trabajara”. (entrevistado 3)

“Las responsabilidades de la mujer son las mismas que las del hombre, tanto de su casa como de proveer. A mí me gustaría que así como yo apoyo en la casa con el que hacer, que ella también me apoyara con la lana ¿no?”. (entrevistado 12)

Por su lado, de la tercera parte de los entrevistados que si tienen una pareja con empleo remunerado, la mayoría habla de que esto favorece su independencia y hace mucho más interesante la relación. No obstante, en el discurso de uno de ellos aún se encuentra implícita la idea de que el empleo de sus parejas sólo representa una ayuda.

“Trabaja en compañía de valores; no me causa problema, al contrario me saca de problemas. Ella trabaja porque quiere ser autónoma. Tener dinero, que quiere para comprarse algo. Si me importa por la preocupación de que sale tarde, pero no de tenerla en la casa”. (entrevistado 8)

“Si ella se sale de trabajar... estoy seguro que le voy a quitar parte de su... su libertad que ella tiene, de ser... donde trabaja, con quien trabaja, o por lo menos de no tenerme todo el día, pues ya es ganancia. Otra forma de ver la vida. Vamos, tendrá siempre otras expectativas”. (entrevistado 6)

“La mayor parte de lo que gana es para la casa y lo que gana ella es, ahora sí que para ella. La mitad de lo que gana es para su escuela y la otra mitad es para todo lo que necesite. Realmente es muy poco lo que ella llega a aportar, pero en ese aspecto no estoy en conflicto, a veces si le comento que sería un poquito mejor que me hechara la

mano, pero no siempre". (entrevistado 10)

Llama la atención que, el que la pareja tenga un empleo remunerado o no, se desarrolla completamente al margen de que sus respectivos compañeros estén de acuerdo con los roles de género tradicionales. Es decir, aquellas que trabajan no necesariamente tienen un compañero que este de acuerdo con ello ("progresista"), y viceversa (aquellas que no tienen un empleo remunerado no necesariamente tienen un compañero "conservador"). Por el contrario. Algunas que no trabajan tienen parejas que les gustaría que compartieran las responsabilidades de la casa. Y algunas que si trabajan tienen esposos que preferirían que no lo hicieran y se dedicaran a la casa.

Por ejemplo, este es el testimonio de un hombre que ocupa un puesto ejecutivo en una empresa, con hijas tomando educación universitaria y que tiene una pareja que dirige su propio negocio y organiza sus propios ingresos.

"Yo creo que la violencia que tenemos actualmente se debe a que precisamente la mujer no ha sido lo suficientemente capaz de estar en su casa y cumplir con su obligación, generado porque el hombre no ha sido suficientemente capaz de ser un proveedor y de ser una buena pareja dentro de su responsabilidad". (entrevistado 9)

Por otra parte, este es por ejemplo el relato de un entrevistado que trabaja como empleado, y cuya pareja se dedica al hogar.

"Las responsabilidades de la mujer son las mismas que las del hombre, tanto de su casa como de proveer. A mí me gustaría que así como yo apoyo en la casa con el quehacer, que ella también me apoyara con la lana ¿no?". (entrevistado 12)

## **Relación con amigos**

Sobre el que sus parejas tengan amigos y amigas, la mayor parte de los entrevistados declaran no poner objeciones. Sin embargo, destaca durante la entrevista, que ellas tienen pocas amistades, que estas son fundamentalmente mujeres o que se trata de amistades compartidas por la pareja.

"Ella tiene amigas ahorita, prácticamente de su secundaria, y... pues en muchas ocasiones se ha ido con ellas, a un convivio que hacen y todo eso, adelante, psss, esta en su derecho, son sus compañeras y no me afecta en ese aspecto". (entrevistado 4)

"Si, tiene amigas, donde trabaja, trabaja con puras mujeres" (entrevistado 8)

"Si, son amigos que son casados, salimos juntos, nos reunimos a platicar". (entrevistado 5)

"Son amigos de la familia" (entrevistado 7)

Sólo dos de los entrevistados hablan del deseo de que sus parejas tengan amistades propias, teniendo incluso que insistir para que esto suceda,

"Trato yo que salga, que este en la escuela, que este haciendo algo... que conviva con alguien, que se desarrolle, que no este encerrada." (entrevistado 2)

"Hay gente que le habla, pero que salga con ellos, no mucho, me encantaría que saliera, que fuera a ver a sus amigas, que se la pase bien". (entrevistado 6)

En ningún caso hubo restricciones para que ella frecuente a su familia, en algunos casos es inclusive una tarea para la cual la pareja dedica días específicos de la semana.

“ Se llega a ir en la semana” (entrevistado 2)

“ Si, no es apegada ni mucho menos, pero si esta pendiente de lo que requieren. Los visita cada semana” (entrevistado 11)

“ De hecho, tenemos un día para ir a visitarlos, que es los domingos. Vamos a ver a su mamá, nos quedamos un ratito ahí, comemos, platicamos con sus hermanos, este, ellos ven a mi hijo, o sea, nos llevamos muy bien con su familia”. (entrevistado 3)

## **Agresión física**

Encontramos que una tercera parte de los entrevistados aceptó haber agredido físicamente a su pareja en algún momento de la relación. Si bien dicha agresión sucedió “una sola vez”, de acuerdo a los sujetos, y no parece haberse constituido como una opción para resolver los problemas.

Existen tres aspectos que aparecen constantemente en los relatos: la presencia de alcohol, la necesidad de los hombres de afirmar su dominio sobre la situación, y la sensación de malestar posterior al episodio de violencia.

“Una vez llegue tomado, y no le comente que iba a ir a tomar con unos amigos, sino que llegue tomado y si se molestó, por lógica, entonces ya sabrás. Entonces este, fui el primero, fui el causante de, de darle una bofetada, por que me empezó a decir palabras obscenas. Entonces si me molestó y luego yo en estado de ebriedad, pus como loquito, pus ahora, bien machote. Por eso es que hemos mejorado ya el diálogo, por que la verdad, este, no te deja nada bueno, no llegas a nada, ni remedias nada”. (entrevistado 4)

“Una vez, una vez, pero por el vino. El alcohol no es bueno, por eso dejamos de beber. ¡Porque el vino te ciega mucho eh! Te sientes, cómo te diré. Como más potente, más... te sientes, ora si como dicen, más macho ¡No, aquí no hay machos en esta vida!” . (entrevistado 5)

“Alguna vez, una vez que andaba mal, que estaba tomado, si discutí con ella así, le llegue a dar una cachetada leve, eso es lo que me acuerdo, después me sentí mas mal”. (entrevistado 8)

También hubo un entrevistado que aceptó haber obligado a su pareja a tener relaciones sexuales. En este relato, destaca nuevamente la necesidad del entrevistado por afirmar su dominio y control de la situación, acompañada después de la sensación de malestar que ya habíamos observado.

“¿Le ha exigido tener relaciones sexuales a su pareja aunque ella no lo desee?  
Sí, definitivamente. Fue una ocasión, hubo un momento de enojo, una situación muy triste, de humillar y decir ‘yo puedo más’. Demostrar la supremacía y la fuerza bruta. No vale la pena ni repetirla, se siente uno mal”. (entrevistado 12)

Las restantes dos terceras partes de los entrevistados comentan no haber agredido físicamente a su pareja. De ellos, cuatro dicen haber estado muy cerca de hacerlo, pero que en su lugar las “calman” y se calman a si mismos para evitar un episodio de agresión física (estos forman parte de los sujetos

que tienen una pareja impulsiva). Si bien la forma de "calmarlas" implica un ejercicio de fuerza física, ellos no lo conciben como violencia, y lo plantean como algo necesario para calmar a sus parejas y evitar, justamente, que se desencadene la violencia de su parte.

"¿Alguna vez la has llegado a lastimar físicamente?"

Mmm... pues de hecho no, nomás a lo que llego, cuando llegamos a pelar así, ya, de que son pleitos, lo que llego nomás a hacer es aventarla, aventarla hacia algún lugar, no sobre el piso, sino sobre algún lugar... en la cama o los sillones, donde caiga, que no llegue a lastimarse, o sea, de que yo llegue a golpes, nunca, nunca nos hemos llevado a golpes, solamente llego a aventarla y a agarrarla para que se calme". (entrevistado 2)

"Pegado nunca, me sentiría mal yo, pero sí la he cajeteado fuerte (sic). Osea, la he agarrado del brazo, me empieza a decir y me quedo callado hasta que me dice algo que ya no lo aguanto, entonces ya me paro y le empiezo a hablar fuerte y empieza a decir cosas, entonces le agarro de los brazos y le digo 'cálmate', y la agarro fuerte para que entienda y la he aventado sobre la cama. En otra ocasión la aventé y se tropezó. Nunca le he pegado, creo que ganas no me faltan, me controlo.

Para contenerme empiezo a pensar que haría si hiciera lo que tengo ganas de hacer, que pasaría si lo hiciera y ya con eso es más que suficiente. Estoy tan enojado que tengo ganas, pero si le pego se va a poner morada y un chismaso (sic) que mejor me contengo". (entrevistado 10)

Vale la pena mencionar que en estos casos, el argumento que explica la acción en el discurso de los entrevistados es "lo hago para que se calme". En comparación con los entrevistados que sí ejercieron violencia, en donde el argumento está relacionado con la necesidad de afirmar el dominio sobre la situación (de la cual sienten, que lo pierden).

Finalmente, destaca la situación de un entrevistado en donde se pone de manifiesto la importancia de la familia para impedir situaciones de violencia. Este sujeto relata como intentó agredir a su esposa durante una reunión, y la forma en que la familia lo impidió y después lo "regañaron" por haberlo intentado.

" Te digo que me emborrache, pues y... pues no, pus ya no me dejaba tomar. A la mejor por eso me enoje ¿no? Y ya le quería yo pegar. Si porque no me dejaban pegarle (ríe), estaba su familia (...) Fue la única vez. Si, porque vino un hermano y habló conmigo también ¿no? Que estaba mal, y también vino mi mamá, también. (...) Mi hermano me dijo 'no, pues como es posible', que hice yo eso, 'estaban tus compadres, estaban tus amigos, cómo es posible'. Me regañaron que no volviera a suceder, mi mamá igual, sí, que nunca volviera a suceder porque, ya mis hijos estaban grandes. Que si era un buen ejemplo que les estaba poniendo a mis hijos, un mal ejemplo, sí. Eso fue todo lo que me dijeron y me dieron un jalón de orejas mi mamá (ríe) ¿no? Pero hasta ahí nadamás ¿no?, No volvió a pasar. Por eso mi esposa ahorita ya, vivimos bien". (entrevistado 1)

## Vida sexual

Con respecto a su vida sexual, la mayoría de los hombres entrevistados manifestaron estar a gusto con ella, diciendo que la disfrutaban y que era placentera.

" Bastante activa, placentera, nos complementamos, me encanta, le gusta como la trato, todo lo que hacemos" (entrevistado 3)

“ Buena, yo creo que buena, me siento a gusto” (entrevistado 10)

“Intensa, a nuestra edad en la que estamos, nos damos muchos besos, nuestra relación siempre fue muy placentera, la disfruto mucho” (entrevistado 11)

Sin embargo, algunos entrevistados manifestaron cierta insatisfacción por la falta de coincidencia con su pareja. En el caso de los entrevistados mayores, ellos atribuyen la falta de coincidencia a cambios hormonales o problemas propios de la edad. Por su parte, los más jóvenes lo atribuyen a la presencia de hijos pequeños o el que su pareja sea más “fría” que ellos. No obstante esta falta de coincidencia, los sujetos manifiestan satisfacción y en su discurso no lo plantean como un problema grave.

“Lo normal, ya no es como cuando era antes, pues ya estamos los dos de edad, no me dice nada, pienso que se siente bien” (entrevistado 1)

“ Satisfactoria en cierto punto, hay que entender que para que haya una vida sexual plena tiene que ser de los dos. En la edad madura se espacian las relaciones sexuales, hay desajuste emocional” (entrevistado 7)

“Muy irregular, desde que tenemos a la bebe, nuestra vida sexual fue muy infrecuente porque yo estaba estudiando y trabajando, llegaba y tenía que dormir, ella necesitaba cuidados. Cuando las llegamos a tener, es cuando... una forma ya más íntima, ya más tranquila ” (entrevistado 2)

Destaca también, que los entrevistados comentan que hay poco diálogo con su pareja sobre el tema de su sexualidad en pareja. Cuando se les pregunto que opinaba su pareja sobre su vida sexual, se mostraron sorprendidos al darse cuenta de que no lo sabían, y que sólo suponían que ella también lo disfrutaba.

“ no me dice nada, pienso que se siente bien” (entrevistado 1)

“ opina muy poco por su educación” (entrevistado 2)

“ pienso que ella goza igual que yo” (entrevistado 8)

“ no lo sé, no pide nada” (entrevistado 12)

Finalmente, la mayoría comentó no haber obligado a su pareja a tener relaciones sexuales, planteando que es una cuestión de respeto y que no se trata de obligarla. Destaca que uno de los entrevistados considera que, no obstante “ser su obligación” como esposa, también debe ser por voluntad propia.

“ Siempre estamos buscando el momento adecuado, empiezo a provocarla. Si no reacciona me voy clamando; trato de buscar como es la excitación de ella. No busco tener una relación si ella no quiso” (entrevistado 2)

“ No, a veces yo estoy cansado, a veces ella, la comprendo” (entrevistado 3)

“Cuando me dice que no ¡Híjole!, Casi me pongo a llorar, ahí me tienes rogándole (ríe), pero en fin. No, no, si ella no quiere pues ni modo, ora si, te toca baño (ríe).” (entrevistado 4)

“No, pues digo, pues ora si, todo es con voluntad ¿no? Claro que es la esposa de uno ¿no? Y es su obligación. Pero tampoco ¿no? No, que yo recuerde, no, y es que nosotros, pues, nos llevamos bien. Como uno, como acostumbra la mujer, así se



acostumbra también." (entrevistado 1)

## **RELACIÓN CON AMIGOS Y AMIGAS**

Las relaciones de amistad que los entrevistados declararon tener resultaron ser muy escasas, fundamentalmente compañeros de trabajo u otras parejas, que en este caso eran amistades compartidas por la pareja. Para los amigos personales los entrevistados declararon tener poco tiempo para dedicarles y que preferían estar con la familia.

"Pues más que nada, cuando salimos vamos a tomarnos unas cervezas, pero de ahí, casi no procuro salir con ellos. Lo hago por estar con mi familia, el darle la mayor atención a ellos y estar, prefiero salir con ellos que ir a cotorrearla con mis cuates." (entrevistado 2)

"Es raro que los vea, con el tiempo es difícil, platicamos de cosas que a lo mejor vivimos en algún tiempo, trabajo, escuela, tratas de estar un rato bien con ellos" (entrevistado 8)

"¿Cotorrear con mis amigos,? Ha sido muy raro desde que me casé, antes hacía más cosas con mis amigos. Ya no tengo tiempo" (entrevistado 10)

"Amigos pocos..., vamos a cenar, los invitamos a casa, o vamos a ver algún espectáculo o vamos a un paseo, salimos de vacaciones juntos" (entrevistado 11)

"Fundamentalmente amigos como pareja, de la familia, los compartimos" (entrevistado 7)

## **CONCEPTO DE VIOLENCIA**

Sobre que significa la violencia para los entrevistados, la mayoría hace referencia a sus consecuencias más extremas o agresiones de orden físico. No obstante, algunos reconocen también la existencia de la violencia psicológica, como las agresiones verbales o las actitudes hostiles.

"La violencia es matar. Asesinar, robar, puede ser violencia también, robar, si, pero es más matar, se necesita ser violento ¿no?" (entrevistado 10)

"Cualquier tipo de agresión, más física" (entrevistado 8)

"Agresión hacia personas o contra uno mismo, lastimar y lastimarse físicamente, violar derechos de los demás" (entrevistado 6)

"Agresión física, verbal, una actitud hostil, una violación de algún derecho, una falta de respeto, un allanamiento, un abuso" (entrevistado 11)

"Hay muchos tipos, hay una violencia corporal, el sentimiento que tu lo desfogas a través de golpes. Hay una violencia de carácter emotivo donde a través de aspectos orales o comunicación estás reflejando una agresión para otra persona y en cuanto actitudes a tal punto que con una mirada le estoy expresando algo". (entrevistado 7)

Esta concepción de la violencia como fundamentalmente agresión física, es manejada por los entrevistados con una connotación negativa y en su discurso implica pérdida de control, acto irracional.

"Algo, no se, bastante animal ¿no? O sea, no se me hace justo para nadie, puedes pensar las cosas antes de llegar a la violencia ¿no? Entonces, esa capacidad de razonar antes, es la barrera entre un animal y un hombre ¿no?" (entrevistado 3)

"Es algo, es una expresión... de un ser humano, me imagino, que... que no tiene ya remedio de su forma de ser, o sea, es una expresión que, que va a sacarla a flote para su desahogo de él y solamente así lo va hacer ¿no? Pa' mí es algo agresivo, es algo tonto, es algo inhumano ¿no? Porque, pues... cuestión de... psss que tu dices "que necesidad tengo yo de golpear no, si, si, se puede llegar al diálogo" Pero, para mí, para mí, para mí eso de, de agresiones no, no me agrada a mí, no, no, no estoy de acuerdo." (entrevistado 4)

"Cuando pierdes el control, el no manejo de emociones, el no manejo de una situación, el agredir a otras personas sin control" (entrevistado 9)

"Todo lo contrario de la razón, cuando acaba la razón empieza la violencia, dejarse llevar" (entrevistado 10)

Lo anterior puede resultar problemático, ya que si la violencia se concibe como algo animal e irracional, y por lo tanto, lejos y como un problema de otros, se tiene poca capacidad para reconocer la violencia implícita en ellos mismos y en sus relaciones y que se puede desencadenar en situaciones conflictivas. No obstante, los entrevistados declaran apoyarse justamente en este aspecto de la racionalidad y el control para evitar situaciones de violencia y parece haberles funcionado. La pregunta es, qué tan eficiente resultara basar la no-violencia en el control de las emociones y cuanto tiempo o hasta que punto se pueden controlar de esta manera.

### **Concepto sobre el hombre no violento**

Congruente con esta descripción de la violencia, la forma de ser de un hombre no violento, según los entrevistados, tiene al menos tres opciones posibles. Una de ellas, considera que se trata de un sujeto tranquilo, que responde con calma y paciencia frente a los conflictos. Otra opción es que se trate de un sujeto racional, que controla sus emociones y piensa en las consecuencias antes de actuar. Y finalmente, el tercer grupo de sujetos concibe al hombre no violento como aquel que tiene disposición para gozar la vida, para disfrutarla y esta consciente de que la violencia lo lastima a él también.

"Ah, un hombre que no es violento, pues es tranquilo, que le dicen 'tu eres tonto', te mientan hasta la madre ¿no? Pero él esta tranquilo, 'He, vuélmela a mentar'. Que, ¡tranquilo!, Por que no, no se enoja, ese es, tranquilo, eso es ser tranquilo." (entrevistado 1)

"Es muy tranquilo, muy pasivo, una persona que se dedica a lo suyo. Si, que no busca problemas, que namás esta en lo suyo, que es tranquilo." (entrevistado 5)

"Piensa, alguien que piensa, que piensa las cosas antes de realizar alguna acción violenta." (entrevistado 3)

"Un hombre que controla sus emociones, que racionaliza, que las maneja muy bien, las difiere, las analiza. Que no permite que factores externos manejen su vida. Que toma un control de sí mismo" (entrevistado 9)

"Un hombre que no es violento es que, que llega y a pesar de que tiene sus problemas llega con una sonrisa a su casa, llega feliz, si ve a su hija, llega la abraza, a su esposa." (entrevistado 2)

"Es que ahora que ya no soy violento pues, digo, si llego a tener, pero hoy me la paso tan padre, tan rico, gozando de la vida, que me gusta, me encanta ¿no?. Ya no le veo el caso a enojarse a lo pendejo. Veo que es mucho desgaste, que es malo para la salud propia. Le doy en la madre a mi hígado a mi estómago a mis riñones, a todo mi organismo, entonces ¿vale la pena? Pues no vale la pena, y me quiero tanto que digo, pues para que chingados me encabrono ¿no?" (entrevistado 6)

## **Discusión de resultados**

Como se explicó en la sección de metodología, el objetivo principal de las entrevistas a los varones fue la búsqueda de factores protectores de la violencia hacia las mujeres. Estos factores protectores, se buscaron en dos niveles. Primeramente, en la etapa de socialización masculina de los entrevistados, revisando diversos aspectos de su infancia, la relación con su madre y su padre, etc. Es decir, caracterizamos la socialización de género de los varones en esta etapa de su vida, tratando de detectar aquellos elementos que favorecieran el ejercicio de la no violencia física hacia sus parejas en la edad adulta.

En segundo lugar, caracterizamos la relación de pareja que como adultos conformaron estos hombres, revisando aspectos como su ejercicio de la paternidad, la toma de decisiones, el trato hacia la mujer, etc., con el fin de conocer las estrategias que emplean para no ejercer violencia física y las herramientas que ocupan en su lugar para resolver los problemas que se les presentan.

A este respecto, los elementos más importantes que se desprenden del análisis que acabamos de presentar son los siguientes:

### *Socialización de género*

Como se observó en el análisis, durante la edad temprana de los entrevistados encontramos que contaron con una socialización de género tradicional. Durante su infancia, el padre fue la autoridad y el proveedor de la familia. Y la madre por su parte, la encargada de las tareas domésticas y la responsable de la educación de los hijos. Asimismo, la relación de los entrevistados con su padre varón, estuvo marcada por la disciplina, la distancia y el autoritarismo. Sin embargo, paralelo a esta socialización de género, en la que el padre y la madre jugaron un rol tradicional (en el plano laboral, simbólico y emocional), encontramos que los entrevistados evocan un sólido lazo afectivo con sus padres y madres, y destacan de manera especial a sus padres varones como sujetos cálidos y cercanos afectivamente, y de los cuales guardan una imagen sumamente positiva.

Tenemos entonces que los varones entrevistados, si bien tuvieron una educación apegada al modelo hegemónico de masculinidad, regida por la autoridad y la disciplina, ésta educación se acompañó también por una relación con sus padres en donde jugó un papel importante el cariño y la intimidad afectiva. De tal suerte, que en este momento de sus vidas, si bien pueden reconocer que tuvieron un padre rígido o tradicional, también pueden hablar de

un padre del que percibían amor e interés afectivo en sus acciones.

Esto me parece sumamente importante, porque la presencia de este lazo afectivo podría ser uno de los factores que contribuye a inhibir de una manera importante el ejercicio de violencia de género cuando se es adulto. Al respecto, algunos estudios revelan por ejemplo, que los niños que tienen un afecto firme hacia por lo menos uno de los padres desarrollan, según los informes, un interés social mayor que aquellos que no se han encariñado con ninguno de ellos (Main y Weston, 1981). Otros estudios señalan también que los niños, particularmente los varones, exhiben una conducta de más empatía hacia otros cuando sus padres se han dedicado activamente a su cuidado (Miedzian, 1991). La importancia de este punto, podría residir en que a través del lazo afectivo con el padre, los niños aprenden la habilidad de recibir, reconocer y responder a los estados emocionales de sus interlocutores, entrenamiento opuesto a la restricción emocional, característica en el perfil de los hombres golpeadores (Dohmen, 1995).

### *Identidad masculina*

Siguiendo con las experiencias en la edad temprana de los entrevistados, en la sección en donde se habla del significado que tiene para ellos el ser hombre, destaca que mencionan fundamentalmente el ser "responsable", y en su discurso ser responsable quiere decir: atender a su familia, proveerla de lo que necesita en términos económicos, y dejar un legado a través de ella. Así, para los entrevistados, ser hombre es responder adecuadamente a las necesidades de su familia o "ser un buen padre de familia".

Al respecto, diversos autores señalan que en nuestra cultura, los hombres no son, los hombres se hacen (Gilmore, 1994). Y que es a través de pruebas continuas en donde se demuestra la masculinidad y se adquiere el rango de "hombre", pruebas que sin embargo, nunca terminan y hay que estar superando continuamente. Uno de estos actos a través de los cuales los hombres se hacen es, justamente, la paternidad.

Esto parece explicar la forma en que los entrevistados conciben el ser hombre. En su discurso, si eres un padre "responsable", que cumple con sacar adelante a su familia, entonces eres "un hombre", y habrás cumplido tu papel como varón en la sociedad, dejando un legado al haber formado y sacado adelante a una familia, si no lo haces, entonces no eres "un hombre".

Este punto es de sumo interés, porque si bien se mantiene la lógica del modelo hegemónico de masculinidad, en el sentido de que los hombres no son, sino que estos se hacen a través de pruebas, los entrevistados introducen un matiz a esta lógica. Es decir, si bien continúan considerando necesario ofrecer pruebas sobre su masculinidad, y una de ellas sigue siendo la paternidad, esta paternidad adquiere ahora nuevas características. Ya no se trata de la paternidad tradicional, en donde se tenían un número elevado de hijos, con una o varias parejas y en donde no era tan importante el lazo afectivo que se establecía con ellos. Ahora es necesario ser "un buen padre", y esto implica, no solo satisfacer sus necesidades básicas, como alimento, techo y vestido, sino

también, según ellos mismos dicen, proporcionarles una buena calidad de vida, hacerse responsable de su educación formal y no formal, darles tiempo, atención, cariño, etc.

Encontramos entonces que las reglas o procesos que construían a los hombres en el modelo hegemónico, operan también para los varones que entrevistamos. Sin embargo, ligeros matices intervienen en los contenidos, matices que si bien aún no introducen cambios radicales, si dan pequeñas pautas que creemos, resignifican las identidades de los entrevistados y contribuyen a establecer relaciones de paternidad y de pareja más centradas en la equidad y la intimidad que en la distancia y la obediencia ciega.

#### *Figuras de importancia (o quién formó esta identidad)*

En lo que respecta a los personajes que los entrevistados mencionaron como significativos en su formación como hombres, llama la atención que estos señalaron fundamentalmente al padre y a la madre. Ello es importante por dos razones, por un lado porque los mencionados pertenecen al círculo familiar inmediato, lo cual nos habla de un núcleo familiar sólido en el que se satisfacían las necesidades de afecto del menor y por lo cual no requería buscarlo en terceros, además, resalta también que no se menciona al grupo de pares, el cual suele jugar un papel decisivo en la adolescencia

En segundo lugar, coincidentemente con la identidad que observamos, los personajes señalados como relevantes por los entrevistados, son aquellos que desempeñaron el rol de proveedor en casa. Cuando el padre estuvo presente y desempeñó este papel es él, el principal mencionado, cuando no estuvo y el rol de proveedor fue desempeñado por la madre u otro familiar, es ella la principal mencionada. Asimismo, quienes señalan a personajes diferentes del padre o la madre (tales como maestros, primos o sacerdotes), mencionan que dichos personajes fueron significativos porque les transmitieron la importancia de pertenecer y formar una familia. Aprendieron de ellos que formar una familia o pertenecer a ella implicaba apoyo afectivo, económico, identidad, relevancia social, etc.

Es decir, quienes jugaron un papel importante en la configuración de la identidad masculina de los entrevistados, según ellos mismos lo señalan, fueron aquellos personajes que jugaron el rol de proveedor, pero un proveedor que también satisfacía sus necesidades afectivas y de intimidad. Esto es importante, porque de nuevo nos presenta el modelo de masculinidad hegemónico que ya habíamos visto, al construir los hombres su identidad fundamentalmente a partir de la imagen de proveedor, también interviene nuevamente un matiz, y este es, que ahora la imagen de proveedor que tienen de sí mismos los entrevistados, y que fue "modelada" en su infancia, esta asociada a una paternidad más afectiva y cercana emocionalmente.

#### *Relación de pareja*

En la sección de la entrevista en donde se habla sobre la solución de conflictos, destaca que los varones comentan que cuando tienen un problema con su

pareja en donde no encuentran una solución o se enojan, prefieren “salirse”, ya sea física o simbólicamente de la situación, para evitar una situación de violencia

Esto es sumamente interesante porque esto nos habla de que contamos con varones que son capaces de reconocer cuando se encuentran frente a una situación de la que están a punto de perder el control, y justo, esta capacidad de darse cuenta les permite salirse de ella. Esto en contraste con los hombres que si ejercen violencia física, Coriac por ejemplo, comenta que de los hombres que llegan con ellos, muchos son incapaces de distinguir su enojo de la agresión que ejercen y en consecuencia, son incapaces de detenerse frente a una situación potencial de violencia.

Por supuesto, la pregunta que sigue es ¿cómo adquirieron estos varones la capacidad para reconocer su enojo y “salirse” de una situación potencialmente violenta? Me parece que una parte importante de la respuesta la podemos encontrar en el modelado de género hallado en las primeras secciones del análisis (tener padres que si bien, educaban con modelos y estereotipos tradicionales, también tenían sólidos lazos afectivos con ellos, dando probablemente, las herramientas necesarias para reconocer y responder a las necesidades de sus compañeras sin violencia), sin embargo, creo que otro punto importante se encuentra en las características y el tipo de interacción que tiene lugar con sus parejas actuales.

Al respecto, la mitad de los entrevistados comenta que su pareja es impulsiva y temperamental y que cuando se encuentran en una situación de conflicto, generalmente son ellos los que deben contener o calmar las reacciones de sus parejas. Esto es sumamente interesante, porque en principio, nos habla de una generación de mujeres que ya no reacciona con sumisión frente a un conflicto o disputa familiar, sino que por el contrario, manifiestan su enojo y reaccionan con energía para dejar en claro las razones de su molestia. Y por otra parte, el que los entrevistados se enfrenten a parejas con estas características, puede estarnos hablando de mujeres que, apoyadas en factores del contexto (cambios sociales que ya no legitiman la violencia hacia la mujer, más instituciones de apoyo, redes familiares fuertes, etc.), cuentan con más elementos para inhibir una potencial situación de violencia hacia ellas, y los usan.

A riesgo de decir una obviedad, esto agrega un factor importante que debe ser considerado en el análisis, porque entonces, la reducción de la violencia masculina, no dependería solamente de los factores ya mencionados, sino también de la socialización de la pareja con quien este varón construyó su relación. Es decir, no es solo que los varones hayan decidido dejar de ejercer violencia o estén construyendo nuevas masculinidades, sino que un factor importante, es que ahora se están enfrentando a parejas que cuentan con más elementos (individuales y apoyos sociales), que sus generaciones anteriores, para inhibir la violencia que podría dirigirse hacia ellas. Creo que este es un elemento que debe tomarse muy en cuenta en investigaciones y programas de intervención posteriores.

## *Agresión física*

Uno de los principales requisitos para que los varones formaran parte de la investigación, era que no ejercieran violencia física contra su compañera. Para ello, se entrevistaba a sus parejas previamente y solo se incluía en la muestra a los varones, cuyas parejas hubieran declarado en la entrevista no experimentar violencia física de su parte.

Sin embargo, a pesar de cumplir con este criterio, resultó sorprendente que durante la *entrevista con los varones*, la tercera parte de ellos aceptó haber agredido físicamente a su pareja en algún momento de la relación. Si bien hicieron énfasis en que sucedió "sólo una vez" y no se volvió a repetir, llama la atención que los varones si lo hayan reportado y las mujeres no.

Este subregistro nos pareció muy importante, ya que nos habla, para el caso de las receptoras de la violencia, de que aún es muy difícil reconocer frente a un tercero, que se ha sido sujeto de abuso por parte del compañero. Y para el caso de los emisores, que cuando no se culpabiliza, ni se hacen juicios de valor al respecto, es relativamente fácil para ellos aceptar que han ejercido violencia, aunque haya sido "una sola vez".

Asimismo, el que estos sujetos, esta sorpresa nos alerta sobre las contradicciones y dificultades a las que se enfrenta el estereotipo masculino. Y la fuerza que en este caso en particular, rebasa a los entrevistados. Es mas fuerte que ellos.

Por otra parte, como se observó en el análisis, en los relatos de los varones sobre estos episodios de violencia, aparecen tres elementos de una forma constante: la presencia del alcohol, la necesidad de afirmar su dominio en la situación y una marcada sensación de malestar posterior al episodio de violencia.

Sobre esta necesidad de los entrevistados por afirmar su dominio sobre una situación, cuando sienten que lo están perdiendo, Coriac argumenta en diversos trabajos (Cervantes, 1995; Garda, 1999), que una parte importante de los episodios de violencia masculina, se producen cuando las expectativas de autoridad de los hombres son cuestionadas. Cuando esto ocurre, señalan que la reacción más común en los varones, es la de afirmar la propia masculinidad a través de la violencia, en vez de reconocer la experiencia de crisis y vulnerabilidad que se esta viviendo en ese momento, al ver confrontadas sus creencias sobre la autoridad masculina. Lo anterior es patente en los relatos de agresión de los entrevistados y se puede observar que en las situaciones que comentan, juzgaban haber perdido el control, así como la pertinencia de recuperarlo a través de la violencia.

Con respecto de la presencia del alcohol, Corsi (1994) ha encontrado en diversos estudios, que el abuso de sustancias, más que causar la violencia, contribuyen a facilitarla o se transforman en una excusa atenuante, ya que el alcohol o las drogas tienen la propiedad de suprimir las inhibiciones. En este

sentido, se relacionan con la envergadura, el momento y la forma de la violencia, pero no con la predisposición a recurrir a ella.

Me parece que el punto medular en esta parte, es el malestar que experimentaron los entrevistados, posterior al episodio de violencia. En su discurso, es patente su sensación de que hicieron algo ilícito, que si bien disculpan pretextando el uso del alcohol, consideran que sigue siendo su responsabilidad y no culpan a su pareja, de tal suerte que después del episodio, se dan a la tarea de construir estrategias para evitar que vuelva a suceder (beber menos alcohol, "salirse" de las situaciones de conflicto, etc.). Esto, de nueva cuenta en contraste con el perfil de hombre violento que describe Domen (1995), y que incluye como característica principal, culpabilizar a sus parejas y no asumir su responsabilidad por el acto de violencia cometido.

Nos parece pues, que esta parte del análisis habla de varones que si bien, pretextando el abuso del alcohol y apoyados en sus creencias acerca del dominio masculino sobre la mujer, en algún momento sintieron que era legítimo agredir a sus parejas. Sin embargo, factores del contexto (si, cuáles?) que ya hemos comentado, el modelado de género (lazo afectivo con el padre) que tuvieron cuando niños y el tipo de pareja que formaron en su edad adulta, interactúan de tal forma que disminuyen las situaciones potenciales de violencia.

Podemos ver la conjugación de diversos elementos, que se convierten en una especie de estira y afloja sobre kis episodios de violencia, haciendo que los varones experimenten necesidades de dominio sobre sus parejas, para posteriormente, experimentar tambien la ncesidad de evitar situaciones asi, y establecer guias de conducta menos conducentes a ese lugar.

### *Relación con amigos y amigas*

En la sección correspondiente del análisis, comentamos que los entrevistados tienen pocas amistades, y estas generalmente son comunes a la pareja o se trata de compañeros del trabajo. Esto se debe, de acuerdo a los mismos entrevistados, a que por su trabajo, tienen poco tiempo para los amigos personales y que el tiempo libre que llegan a tener prefieren dedicarlo a la familia.

Al respecto, cabe mencionar que algunos trabajos (Montoya, 1998), han encontrado que en el problema de la violencia masculina, los grupos de iguales constituyen un importante factor de presión y reforzamiento para el ejercicio de la masculinidad tradicional, situación que genera el contexto adecuado para que los varones reproduzcan patrones de violencia. En este sentido, me parece que esta forma en que los varones distribuyen su tiempo y sus relaciones, podría inhibir los marcos necesarios para que se de la violencia, al exponer a los entrevistados a pocos reforzamientos positivos para el ejercicio de la masculinidad tradicional, y exponerlos más a las demandas del grupo familiar y la pareja.

Ahora bien, no nos parece que esto sea sólo un moldeamiento del entorno en



el que los entrevistados juegan un papel pasivo, creo que se trata de una combinación entre presiones del ambiente y una elección personal, en donde ellos juegan un papel importante en la elección de los grupos con los que pasan más tiempo, y que ello podría estar también relacionado con su necesidad por encontrar espacios que refuercen su actuar "no violento", espacios que difícilmente encontraría en los grupos que tradicionalmente forman los hombres

### *Concepto de violencia*

En esta sección, los entrevistados hacían referencia a las consecuencias más extremas de la violencia, como los golpes, o heridas. Si bien, algunos reconocieron también la existencia de la violencia psicológica. Esta concepción de la violencia como fundamentalmente agresión física, es valorada por los entrevistados como algo negativo, y explicada como resultado de un "acto irracional" o una "perdida de control". Esto es importante, porque de la misma forma que en el caso de sus parejas, el percibir a la violencia como sólo agresión física, hace menos visible otras formas más sutiles de violencia que ejercen en su relación: tales como el control, los celos, la división sexual del trabajo, etc. Todos ellos actos, que si bien perciben como inequitativos, no representa violencia, y en consecuencia no les preocupan.

Por otra parte, el que los entrevistados expliquen esta violencia como producto de una "perdida de control" o de un "acto irracional", puede ser problemático, porque entonces pareciera que se plantean la violencia como un problema distante y alejado de ellos, que les compete a los hombres que "pierden el control" o que son "irracionales", es decir, se convierte en un problema de *otros* hombres. En este sentido, creo que es necesario realizar un trabajo que ubique a la violencia doméstica, en el marco más amplio de las relaciones de género, de tal suerte, que los varones se puedan plantear que los actos de control que ejercen sobre su pareja, en la medida en que establecen relaciones inequitativas en la relación, también implican formas de violencia, en la que *todos los varones* jugamos un papel fundamental

### *Concepto de hombre no violento*

Finalmente, cuando se les preguntó a los entrevistados sobre cómo era un hombre no violento, ellos tendían a hablar en primera persona, asumiendo que pertenecían a este grupo y sintiéndose a gusto por ello. Así, en su descripción, surgieron principalmente tres estrategias: el ser "tranquilo", y responder con calma y paciencia a los conflictos; ser "racional", controlando el enojo y pensar en las consecuencias de un posible acto de violencia antes de actuar, y "gozar la vida", que implica para ellos plantearse que la vida es para disfrutar y que estando conscientes de que la violencia lastima a su pareja y a él también, buscaban formas de evitarla.

Así, vemos que aparece de nuevo la concepción de la violencia sólo como agresión física, ya que las estrategias que se plantean para evitarla, solo se refieren al control del enojo y no a la distribución del poder en la relación. Sin embargo, si aceptamos este punto ya comentado, y partimos del supuesto de

que estas son estrategias que les han funcionado a los entrevistados para reducir los riesgos de ejercer violencia, dos de ellas me resultan muy interesantes y una tercera me genera inquietudes.

La que habla de reaccionar con calma a los conflictos y la que se plantea que la vida es para disfrutarse, me parecen interesantes porque creo que nos pueden dar pistas sobre como motivar a los varones agresores para que dejen de ejercer violencia. Por ejemplo, si elaboramos una campaña que este dirigida a ellos y esta se centra en los costos de su actual forma de relacionarse y las ganancias de responsabilizarse de ella y dejar de ejercerla, tengo la impresión de que podríamos tener resultados significativos, en comparación con una campaña dirigida a culpabilizarlos y señalarlos como los villanos de la historia.

Por otra parte, la estrategia centrada en la racionalidad o el "control" de las emociones, me genera inquietudes, porque si bien es posible que le este funcionado a los entrevistados, me pregunto hasta cuando o hasta que punto les va a ser posible evitar la violencia de esta forma, y a que costo para su salud emocional están llevando a cabo este "control". Evidentemente, no estoy señalando que deben expresar esta violencia para estar sanos mentalmente, sino que me parece importante, que como parte de una estrategia para la educación de los varones en la no violencia, será necesario desarrollar en ellos la habilidad para expresar sus emociones, ya sea de enojo, dolor, tristeza o cualquier otra, de una forma asertiva, clara, sin chantajes verbales, y sin violencia de ningún tipo.

### **Modelo ecológico y factores preventivos:**

Ahora bien, si estos elementos que observamos a lo largo del análisis los organizamos en función del modelo ecológico que propusimos al principio de este trabajo, podemos obtener una visión panorámica de los factores que les permiten a estos varones inhibir la violencia física en sus relaciones de pareja, y en consecuencia, elementos para dibujar una propuesta para el diseño de un taller dirigido a formar varones no violentos.

#### *El macrosistema*

En este nivel, que se refiere a las creencias e ideologías, podemos ubicar cambios en el entorno social del entrevistado, que si bien le continúan demandando pruebas sobre su masculinidad, como el ser padre, y jugar el rol de proveedor en una familia, ahora también le demandan una paternidad más involucrada y participativa. De la misma forma, la imagen tradicional de "macho" ya no es bien vista ni adoptada por los entrevistados, y tienen claro que no "esta bien" golpear a la pareja, ni exhibir las características de la masculinidad tradicional que ellos mismos señalan, como el ser violento, dominante o posesivo.

Estos cambios sociales sobre como "debe ser" el varón, presionan a los entrevistados a buscar formas de resolver los conflictos que ya no estén basadas en la violencia, y que esta presión social contribuye a generar el ambiente social necesario para reducir las posibles situaciones de violencia

física hacia las parejas de los entrevistados. Insistimos, solo reducen la aparición de estas situaciones, porque, como observamos en el análisis, en diversas ocasiones los entrevistados aún experimentan la necesidad de reafirmar su autoridad cuando perciben estarla perdiendo y consideran legítimo recuperarla a través de la violencia.

Sin embargo, también es necesario reconocer que estos “matices”<sup>3</sup> en la identidad masculina, solo se han llevado a cabo en el sentido de deslegitimar las agresiones físicas o la imagen del macho “duro”, pero que aún no han llegado a cuestionar las actitudes controladoras que ejercen más sutilmente sobre sus parejas o sus creencias acerca de la legitimidad de la división sexual del trabajo –o la propia identidad de género-. Es decir, en este nivel macro, tenemos elementos (una paternidad más involucrada, ya no es bien visto golpear a tu pareja, y los machos ya no están de moda) que dan el contexto para hacer más difícil un episodio de violencia física, pero que aun no visibilizan de la misma manera formas de violencia más sutiles centradas en la inequidad de género.

### *El exosistema*

En el nivel del exosistema, que se refiere al nivel de las instituciones sociales, las redes familiares y los grupos de amigos, encontramos que las parejas de los entrevistados y ellos mismos, cuentan con redes familiares fuertes, a las que visitan con frecuencia y de hecho ocupan un papel importante en la dinámica de la pareja. En este caso, es probable que esta situación contribuya a proteger a la mujer de situaciones potenciales de violencia física y a contener los casos en que esta llega a presente, ya que la pareja esta bajo la mirada permanente de las redes familiares, y esta en particular, es una mirada que al parecer, no considera legítima la violencia hacia la mujer.

A esta situación contribuye el que los entrevistados no tenga un grupo de amigos central en sus relaciones, que pudiera funcionar como demandante o legitimador de violencia contra su pareja, de tal suerte que se conforma un entorno de relaciones sociales en donde los entrevistados no encuentran apoyo a una solución de sus conflictos de pareja a través de la violencia, y por el contrario, en algunos casos la familia alienta e instruye sobre las formas no violentas de resolución de conflictos.

### *El microsistema*

En el nivel micro, que se refiere a los elementos estructurales de la familia y los patrones de interacción familiar, podemos ubicar esta habilidad de “salirse”, desarrollada por los entrevistados, para afrontar situaciones de conflicto en las que perciben que están a punto de perder el control. Es necesario tener cuidado con este punto, porque como se comentó en el capítulo IV, este “salirse” puede tener dos resultados diferentes en la escalada del conflicto. Por

---

<sup>3</sup> Entrecorramos “cambios” porque aún no es claro que estemos hablando de transformaciones substanciales en la identidad masculina, y que podría tratarse sólo de adaptaciones a una realidad que reduce cada vez más el espacio necesario para mantener los privilegios masculinos.

un lado, si es pactado con la pareja y una vez que se percibe más tranquilo, se vuelve a retomar la discusión, entonces puede contribuir a distender el conflicto e inhibir potenciales situaciones de violencia. Pero por otra parte, si se emplea como una forma de ignorar las demandas de la pareja y se usa para evadir el conflicto, entonces puede constituir una forma más de violencia, aunque no involucre la presencia de la fuerza física.

Por lo observado, en la generalidad de los casos que se entrevistaron, los varones emplean este "salirse" en el primer sentido, contribuyendo así a inhibir potenciales situaciones de violencia física, que los varones se han auto ejercitado en reconocer y detener.

A esto se suma, la forma en que las parejas de los entrevistados responden a los conflictos, y que es reaccionando sin sumisión frente a un conflicto, lo cual parece contribuir a equilibrar las relaciones de poder dentro de la pareja, y disminuye los espacios para que se presente violencia física hacia ellas.

#### *El ontogénico o individual*

En el nivel individual, al que pertenece la historia personal, podemos ubicar el que los entrevistados, si bien recibieron una socialización de género tradicional, ésta se encontró acompañada por vínculos afectivos sólidos con el padre y la madre, y que destacan de manera especial el lazo emocional con el padre. Como ya se mencionó, este elemento pudo actuar como contrapeso de la identidad masculina tradicional (regida por la restricción emocional), y operar en este nivel, dando más elementos a los entrevistados para reconocer y responder a los estados emocionales de sus parejas, en lugar de relacionarse con ellas a través del control y el abuso de poder.

Esto interactúa a su vez, con la identidad masculina de los entrevistados construida alrededor de la noción de proveedor económico, pero también de "proveedor afectivo" de sus hijos y de sus parejas, lo cual les hace plantearse que "ser hombre", no es solo sostener económicamente a una familia y reproducirse, sino sobre todo (de acuerdo al análisis de contenido de las entrevistas), construir familias en donde haya relaciones sólidas y armoniosas con sus parejas y con sus hij@s.

Finalmente, si representamos estos elementos de forma gráfica, mediante elipses concéntricas que representen cada uno de los niveles mencionados, obtenemos un dibujo que nos muestra el nivel en que se clasifica cada elemento y las relaciones de interacción entre ellos.

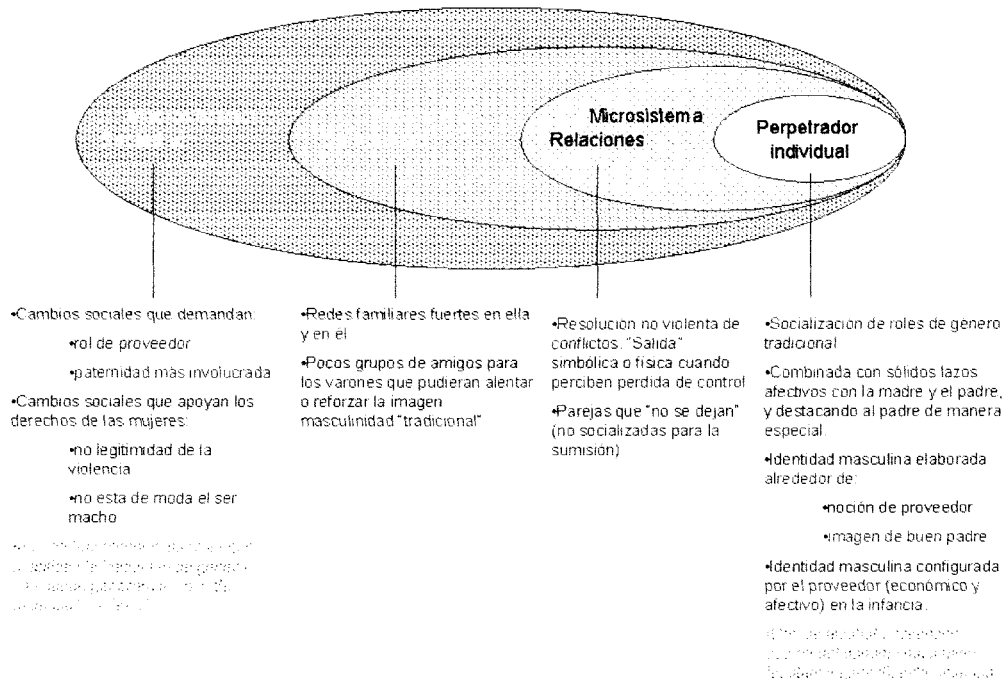


Figura 7

A partir de este cuadro podemos hacer una propuesta, que partiendo de los resultados de investigación, nos permite indicar los probables elementos que en la socialización masculina favorecen la no violencia contra la mujer, y los que todavía continúan jugando como factores de riesgo. Para el diseño del taller, haremos entonces especial énfasis en los siguientes puntos:

- La socialización de género y el modelo seguido en ella
- El modelo de paternidad aprendido y el lazo emocional construido con el padre.
- La identidad masculina y la forma en que se aprendió
- Las habilidades para resolver conflictos sin el uso de la violencia.
- El entrenamiento para "salirse" de una situación en la que se percibe pérdida de control
- Las habilidades para reconocer los derechos y espacios de la pareja
- Las redes familiares y el papel que pueden jugar como "observantes" de la no violencia en la pareja
- Los grupos de iguales como reforzamientos "positivos" y "negativos" para la no violencia
- Los cambios sociales y las formas de ser padre y de ser hombre
- Los cambios sociales y los derechos y necesidades de las mujeres

De estos elementos protectores retomamos la mayoría para proponer un taller e interesar a los padres varones en educar a sus hij@s en patrones e socialización no violenta. Este taller incorporará también elementos de otros talleres desarrollados por Coriac en el mismo sentido y se regirá por el modelo de los grupos psicoeducativos.

## V DISEÑO DEL TALLER

A partir de los resultados obtenidos en el análisis de contenido, se diseñó y evaluó un curso dirigido a padres varones de niños y niñas menores de 12 años, con el fin de prevenir la violencia hacia la mujer relacionada con la socialización masculina.

El objetivo inicial era diseñar un curso dirigido a padres y madres. Sin embargo, la experiencia en diversas intervenciones ha permitido observar que cuando se invita a papás y mamás a participar en un taller sobre paternidad, la regla es que asisten fundamentalmente mujeres y solo uno o dos varones se hacen presentes.

Por ello, y por considerar que la relación del varón con su padre juega un papel muy importante en el aprendizaje de un modelo masculino violento o no, se diseñó un taller específico para varones, centrado en trabajar el modelo tradicional de la masculinidad y la relación que este tiene con la violencia hacia la mujer, su estructura, se presenta a continuación.

### **Objetivos y módulos**

#### Objetivos generales:

Que los participantes:

- Reconozcan el modelo tradicional a partir del cual se aprende a ser hombre y padre en nuestra sociedad.
- Se sensibilicen sobre la forma en que este modelo acerca a la violencia con la pareja e hijos, con otros hombres, y consigo mismo.
- Revisen su proceso personal de construcción como hombres para que estén en posibilidades de entenderlo y plantear su posibilidad de cambio.
- A partir de la revisión de estas experiencias, tener una guía para educar a sus hijos en formas no violentas de relacionarse.

#### Modulo 1: Masculinidad y paternidad

Objetivos:

- Revisar a la identidad masculina y femenina como el resultado de un proceso de aprendizaje social.
- Reconocer los lazos entre el modelo masculino tradicional y la paternidad.
- Identificar los cambios sociales y la forma en que estos han incidido en el ejercicio de la paternidad tradicional.

#### Módulo II: Paternidad y equidad

Objetivos:

- Identificar las principales características del modelo masculino tradicional, así como los costos que dicho modelo implica para la vida de sus hijas e hijos, pareja y la propia.

- Conocer modelos alternativos de ser hombre y ser padre.
- Identificar los principales elementos de una paternidad equitativa

### Módulo III: Género y expresión emocional

- Identificar las 5 emociones primarias en los seres humanos
- Reconocer las emociones socialmente aceptadas (y las negadas) para las mujeres y los hombres.
- Reflexionar sobre los costos de la restricción emocional para mujeres y hombres.

### Módulo V: Manejo de violencia

- Conocer la definición de violencia y sus diferentes formas de expresión en la relación de pareja y con los hijos.
- Identificar la relaciones entre el género y las relaciones de poder.
- Aprendan a reconocer señales de violencia en la expresión de las emociones.
- Diseñar estrategias para elaborar formas constructivas de expresar el enojo, el miedo o la frustración.

### **Piloteo del curso y modificaciones**

Durante la primera quincena de mayo del 2001, se piloteo el programa con dos grupos de padres varones. El primer grupo estuvo formado por 12 empleados del DIF "Rosario Castellanos". Todos ellos con una relación de pareja actual y con hijos de diversas edades. El grupo tuvo una edad promedio de 42 años y el taller se impartió durante cuatro sesiones con una duración de dos horas cada una.

El segundo grupo estuvo formado por 15 padres varones cuyos hijos asisten a la Esc. Primaria Pública "Juan B. Salazar". El grupo tuvo una edad promedio de 40 años y el taller se impartió igualmente durante cuatro sesiones de dos horas, teniendo que cambiar de horario algunos días para coincidir con los tiempos de trabajo de los participantes.

Para ambos grupos, al inicio del taller se hacía una ronda de preguntas en donde se indagaban cuales eran sus expectativas sobre el taller, así como los intereses que les motivaban a asistir. Si bien la mayoría solo expresaban un vago deseo sobre "aprender más" para llevarse mejor con sus hijos. Algunos otros asumían de manera específica tener problemas de rebeldía o comunicación con sus hijos, y otros más decían "no entender" algunas de sus conductas y que venían al curso con el interés de obtener elementos que les permitieran entenderlos y resolverlos.

Durante la aplicación del taller, se encontró que las sesiones de dos horas no daban el tiempo suficiente para trabajar las temáticas con la profundidad propuesta. Los grupos de varones, durante las primeras sesiones, mostraban

dificultad para concentrarse en la temática de la violencia y la paternidad, y tendían a generalizar, hablando de otros hombres o de conocidos y cambiaban fácilmente el tema del ejercicio. Posteriormente, cuando el grupo lograba concentrarse en la temática propuesta, tendían a racionalizar el ejercicio, y hablaban sobre lo "malo" o lo "bueno" de algunos comportamientos (el no cooperar en casa con las tareas domésticas, el educar a través de la violencia, etc.), pero se resistían a hablar sobre sus situaciones particulares y sobre sus sentimientos al respecto.

En algunos ejercicios, sucedía incluso, que el grupo más que reflexionar, buscaba complacer a los facilitadores diciendo lo que queríamos escuchar (elaborando complicados argumentos sobre la condición de la mujer), pero sin reflexionar con profundidad o sin tocar experiencias personales.

No obstante, en la cuarta y quinta sesión para el primer grupo, el trabajo se enfocó mucho más en confrontar a los asistentes con respecto de las desigualdades que hay en su relación de pareja y la violencia que en algunos casos son capaces de ejercer y que no reconocen como tal. Asimismo, para el segundo grupo, se redujo el número de actividades y se dio más tiempo para profundizar en los ejercicios que se realizaban, procurando dar un mayor espacio para que los varones hablarán de sus propias experiencias y reflexionarán sobre ellas.

En estas sesiones, si bien los varones se mostraban incómodos al ser confrontados (en situaciones de violencia o desigualdad que no reconocían como tal), también se mostraron abiertos a la crítica y muy reflexivos. Cuando se les preguntaba sobre esto, los asistentes comentaban que les resultaba muy interesante el descubrir de donde venían sus actitudes violentas y que ahora tenían deseos de buscar cambiarlas en su realidad concreta, con sus hijos y con sus parejas.

Por otra parte, también destaca que los participantes mostraron mucho interés por las temáticas abordadas en el taller y ambos grupos manifestaron su deseo por continuar tomando cursos de este tipo. En especial, manifestaban agradecimiento por haber contado con un lugar en donde poder hablar sobre sus problemas (de pareja y con sus hijos) y escuchar a otros varones hacerlo, ya que dijeron contar con pocos espacios donde hacerlo.

Al final del taller se les preguntó a los asistentes sobre aquellos temas que les gustaría incluir o tratar con más profundidad, y sobre cómo harían ellos para convencer a un amigo de venir a un taller como este. Sobre los temas, la mayoría mencionaron tópicos relacionados con la pareja, en especial con la negociación y el manejo de conflictos. Sobre las estrategias de invitación, la mayoría dijo que cuestionándolos sobre "que tan buenos padres eran", y distribuyendo folletos informativos con pequeños mensajes sobre cada uno de los temas.

Como resultado de este piloteo, se decidió ampliar la duración de las sesiones, de dos horas a cuatro para cada tema. Asimismo, los ejercicios se rediseñaron, se suprimieron algunos y se conservaron aquellos que confrontaban más a los



varones, y que al mismo tiempo les daban alternativas para modificar su conducta. Finalmente, se agregó una sesión dedicada a la pareja, en donde se incluyeron temas como conflicto y negociación de espacios. La versión final del taller se llamó ***Paternidad y prevención de violencia***.

## VI COMENTARIOS FINALES

Los estudios sobre la construcción social de la masculinidad, ya habían comenzado su desarrollo en la década de los 70's, y si bien han continuado su producción a lo largo de estas tres décadas, al principio no lograron convocar el interés necesario para constituir un campo de estudio por sí mismo, capaz de sumarse al trabajo de reflexión que el movimiento feminista impulsaba ya con tanta energía en esa época. Hoy en día, casi 30 años después, nos encontramos no sólo con una amplia riqueza y variedad de temáticas en los estudios feministas, sino también, con una herramienta sumamente desarrollada por esos trabajos, la Teoría de Género, cuya profundidad teórica, ahora no solo es capaz de hacerle contribuciones importantes a otras disciplinas sociales, sino que ella misma, comienza a constituirse como un paradigma, con posibilidades de interpretar y dar luz a problemáticas tan complejas como la desigualdad social, la pobreza y la violencia doméstica.

Así, al cambio de siglo, el trabajo sobre masculinidades ha sido retomado e impulsado justamente por los estudios de género. Por una parte, como una respuesta de los varones a la demanda del movimiento feminista, en el sentido de que era urgente que estos se sumaran a la reflexión sobre la desigualdad social, creada y construida sobre la base de la diferencia sexual. Pero sobre todo, como una profunda necesidad masculina, si bien, aún circunscrita a grupos minoritarios, de reflexionar acerca de su propia condición y redefinirla a la luz de nuevas realidades sociales, que imponen serias restricciones al ejercicio de la masculinidad tradicional, y que demandan identidades mucho más flexibles y equitativas

Este es un trabajo que aún se encuentra en ciernes. En el ámbito social, aún son pocos los grupos de varones que comienzan a cuestionarse sobre el ejercicio de la masculinidad tradicional y los costos y desventajas que ella implica para su relación con los otr@s y con ellos mismos. Aunque no por pocos son menos significativos, la diversidad de estados en los que estos grupos comienzan a surgir (Aguascalientes, Chihuahua, Chiapas, Coahuila, Baja California, etc.), dan cuenta del creciente interés y necesidad de los varones, por tener espacios que les permitan reflexionar acerca de su identidad y la crisis de ella que muchos están viviendo, así como plantearse formas menos rígidas de ser hombre, que redunden a su vez en relaciones más constructivas con sus parejas, sus hij@s, y ellos mismos.

Por otra parte, en el ámbito académico, las acciones necesitan concentrarse en trabajos de investigación teórica y empírica, que permitan contribuir no sólo a la construcción del conocimiento producido en el área, sino también, al diseño de herramientas de intervención para abordar grupos sociales y problemáticas específicas. De tal suerte, que por una parte se constituyan marcos interpretativos sólidos, que cuenten con elementos para comprender y proporcionar explicaciones de la realidad de las masculinidades, y que por otra

parte, generen herramientas de intervención, que basadas en trabajos de investigación, sean capaces de ofrecer una respuesta al creciente número de varones y mujeres que están buscando identidades alternativas a los modelos tradicionales.

El propósito de este trabajo, es ubicarse justamente en esa dirección. A través de un largo proceso de investigación teórica y empírica, se generó el material necesario para diseñar una importante herramienta de intervención, específica en materia de masculinidades y violencia. Un taller, dirigido a padres varones, con el objetivo de reflexionar sobre el ejercicio de su paternidad, los lazos existentes entre su forma tradicional y la violencia, las identidades masculinas que favorecen la violencia de género y estrategias concretas para construir paternidades más centradas en la equidad, y la cercanía afectiva, a diferencia de aquellas basadas en el control, la distancia y la violencia.

Finalmente, esperamos que esta sea una de muchas experiencias aún por venir, y que el trabajo de investigación y de diseño de herramientas de intervención, tenga la oportunidad de seguirse desarrollando y elaborar cada vez, instrumentos mejor diseñados y eficaces para abordar problemáticas sociales tan complejas, como la violencia doméstica.

## BIBLIOGRAFIA

Baires, S. (1997). **¿Quién es mi papi? Un estudio preliminar sobre la identidad masculina y el problema del reconocimiento paterno de las hijas e hijos en El Salvador**, El Salvador, Las Dignas.

Barker, G., Loewenstein, I. (1997). Where the boys are: Attitudes related to masculinity, fatherhood, and violence toward women among low-income adolescent and young adult males in Rio de Janeiro, Brazil, **Youth and Society**, 29 (2), 166-196.

Beckwith, J. (1994) Terminology and social relevance in psychological research on gender. **Social Behavior and personality**, 22 (4), 329-336.

Casas, J.M., Wagenheim, B.R., Banchemo, R. Y Mendoza, J. (1994) Hispanic Masculinity: Myth or Psychological Schema Meriting Clinical Consideration. **Hispanic Journal of Behavioral Sciences**, 16 (3), 315-331.

Cervantes, F. (1995), **Hombres violentos: reflexiones y búsqueda de estrategias**. Fem 144, 12-15.

Corsi, J. (1994). Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar. En: J. Corsi (Comp.) **Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social**, Buenos Aires, Paidós.

Corsi, J (1995), **Violencia masculina en la pareja: una aproximación al diagnóstico y los modelos de intervención**, Paidós, Argentina.

Corsi, J. (1998) Abuso y victimización de la mujer en el contexto conyugal, En: Valdéz, R y P. Hume (comp.) **Violencia Doméstica**, CIDHAL, Cuernavaca, Morelos, México.

COVAC (1995). **Encuesta de Opinión Pública sobre la incidencia de la violencia doméstica**, México, UNFPA/COVAC/PGJ.

De Keijzer, B. (1995) "La masculinidad como factor de riesgo", **Coloquio Lationamericano sobre Varones, Sexualidad y Reproducción**, Zacatecas, 17 y 18 de noviembre.

Dohmen, (1995), Perfil del hombre golpeador, en: Corsi, 1995, **Violencia masculina en la pareja**, Paidós, Argentina.

Feixa, C. (1995) "Tribus urbanas" y Chavos banda". Las culturas juveniles en Cataluña y México, **Nueva Antropología #47**, UAM/G.V. editores, México.

González S. e Iracheta, P. (1987) "La violencia en la vida de las mujeres campesinas: el distrito de Tenango, 1880-1910", **Presencias y transparencias**, El Colegio de México, México.

Garda, R.,(1999) , Para abordar la violencia de los hombres. Reflexiones sobre una experiencia en México. en: **Frente al silencio. Testimonios de violencia en Latinoamérica**, Araujo G, Desatnik O, and Fernández L (eds), pp. 273-298. UAM-Xochimilco, México, D.F.

Gilmore, D.D.,(1994) , **Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad**. Paidós, España.

Heise, L. (1998) Violence against women: An Integrated, Ecological Model, **Violence Against Women**, 4 (3), pp. 262-290. Sage Periodical Press.

Kaufman, M. (1989) **Hombres, placer, poder y cambio**, CIPAF, Santo Domingo.

Krippendorff, Klaus. (1990) **Metodología de Análisis de Contenido: Teoría y práctica**, Paidós, México.

Lackie, L. y De Man, A. (1997) Correlates of sexual aggression among male university students, **Sex Roles**, 37 (5-6), 451-457.

Liendro, E. (1997) (mimeo.) **Construcción de identidades de género en un barrio popular de la Ciudad de México**, PUEG, México.

Main, M. y Weston, D.R. (1981) The of the toddler's relationship to mother and to father, citado en: J. Bruce, C.B. Lloyd y A. Leonard, 1998, **La familia en la mira: nuevas perspectivas sobre madres, padres e hijos**. Population Council / Nueva York.

Miedzian, M. (1991), Boys will be boys: Breaking the link between masculinity and violence, citado en J. Bruce, C.B. Lloyd y A. Leonard, 1998, **La familia en la mira: nuevas perspectivas sobre madres, padres e hijos**. Population Council / Nueva York.

Montesinos R. (1997) "Masculinidad y juventud: la cuestión de la identidad genérica y sus conflictos", **Seminario de Aproximaciones a la Diversidad Juvenil**, Centro de Estudios Sociológicos del COLMEX, 5-6 noviembre, México D.F.

Montoya, O. (1998) **Nadando contra corriente**, Puntos de Encuentro, Nicaragua.

Pick, S. y López, A.L. (1979) **Cómo investigar en Ciencias Sociales**, Trillas, México.

Ramírez, J.C. y Uribe, G. (1992). "Mujer y Violencia: Un hecho cotidiano", **Salud Pública de México**, vol.35, pp.148-160.

Reichert, M. (1997) On Behalf of Boys: Lessons from the Field, **Independent School Magazine**. Recuperado el 8 de julio de 1998 del World Wide Web: <http://www.haverford.pvt.k12.pa.us/htmlfiles/onbehalf.html>

Saucedo, I. (1998) "La investigación sobre violencia doméstica en México y Latioamérica", **Reunión del Grupo de Trabajo sobre Violencia Doméstica y Salud**, El Colegio de México, Enero de 1998, México.

Shrader, E. Y Valdez, R. (1992). **La violencia hacia la mujer como problema de salud pública: la incidencia de la violencia doméstica en una microregión de ciudad Nezahualcoyotl**, Centro de investigación y lucha contra la violencia doméstica, México, CECOVID.

Suárez, S. (1994). Masculinidad y Violencia. El trabajo con hombres violentos. En: J. Corsi (Comp.) **Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social**, Buenos Aires, Paidós.

Valdéz, R. y Sanin, L. (1996) La violencia doméstica durante el embarazo y su relación con el bajo peso al nacer, **Salud Pública de México**, México, 38:5.

Venguer, T., Fawcett, G., Vernon, R. Y Pick, S. (1998) Violencia Doméstica: un marco conceptual para la capacitación del personal de salud. **Documentos de Trabajo**, núm. 24, Population Council.